



Asamblea General

Septuagésimo octavo período de sesiones

75^a sesión plenaria

Miércoles 1 de mayo de 2024, a las 15.00 horas

Nueva York

Documentos oficiales

Presidencia: Sr. Francis (Trinidad y Tabago)

En ausencia del Presidente, el Sr. Hilale (Marruecos), Vicepresidente, ocupa la Presidencia.

Se declara abierta la sesión a las 15.05 horas

Tema 63 del programa (continuación)

Uso del veto

Sr. Yamazaki (Japón) (*habla en inglés*): Casi siete meses de conflicto devastador han provocado una catástrofe humanitaria en Gaza y han generado un ambiente cada vez más inestable en la región. Decenas de miles de personas han resultado muertas o heridas, la mayor parte de la población está desplazada, y persiste el riesgo de hambruna. Si bien el Consejo de Seguridad aprobó en marzo una resolución por la que se exigía un alto el fuego inmediato en Gaza (resolución 2728 (2024)), lamentablemente no ha fructificado. Agradecemos los intensos esfuerzos diplomáticos desplegados, en especial por parte de los Estados Unidos, Egipto y Qatar, orientados a lograr el cese de las hostilidades y la liberación de todos los rehenes, y esperamos que se materialicen pronto. Aun así, queda mucho por hacer para lograr una paz duradera.

En la Asamblea, escuchamos llamamientos constantes en favor de una solución biestatal. El Japón ha defendido firmemente el derecho de Palestina a la libre determinación mediante la creación de un Estado palestino independiente que coexista en paz y seguridad con Israel. En 2012, el Japón votó a favor de la resolución 67/19, por la que se concedía a Palestina la condición de Estado observador no miembro de las Naciones Unidas.

El mes pasado, 12 años después, el Japón votó a favor del proyecto de resolución S/2024/312 del Consejo de Seguridad (véase S/PV.9609), relativo a la plena adhesión de Palestina a las Naciones Unidas como decisión global, por la que se reconoce que Palestina cumple con los criterios de admisión, al tiempo que tiene en cuenta la perspectiva de promover el establecimiento de un Estado palestino mediante negociaciones pacíficas entre las partes interesadas.

El Japón seguirá determinado a trabajar con sus homólogos en el Consejo y en otras instancias con el fin de llevar la paz, la seguridad y la estabilidad a la región y alcanzar por fin el objetivo de lograr una solución biestatal. Mientras tanto, la comunidad internacional debe seguir esforzándose al máximo para que se decrete un alto el fuego duradero en Gaza lo antes posible, se libere a todos los rehenes y se permita la entrada de suministros humanitarios.

Sr. Kim Song (República Popular Democrática de Corea) (*habla en inglés*): Una vez más, hemos presenciado en el Consejo de Seguridad otro ejemplo de hipocresía, doble rasero y actitud prepotente por parte de los Estados Unidos.

Desde el estallido del conflicto entre Hamás e Israel, los Estados Unidos han ejercido su derecho de veto en cinco ocasiones respecto de proyectos de resolución relevantes relacionados con la seguridad y la prosperidad del pueblo palestino, en particular el veto a la solicitud de Palestina de convertirse en Miembro de pleno derecho de las Naciones Unidas (véase S/PV.9609). Al ejercer su derecho de veto, los Estados Unidos han mostrado su

La presente acta contiene la versión literal de los discursos pronunciados en español y la traducción de los demás discursos. Las correcciones deben referirse solamente a los discursos originales y deben enviarse con la firma de un miembro de la delegación interesada, incorporadas en un ejemplar del acta, a la Jefatura del Servicio de Actas Literales, oficina AB-0928 (verbatimrecords@un.org). Las actas corregidas volverán a publicarse electrónicamente en el Sistema de Archivo de Documentos de las Naciones Unidas (<http://documents.un.org>)

24-12088 (S)



Documento accesible

Se ruega reciclar



verdadera cara y su actitud respecto de las cuestiones relativas a la paz y la seguridad duraderas en Oriente Medio, así como de la solución de la cuestión palestina.

Los Estados Unidos insisten en que votaron en contra del proyecto de resolución sobre la admisión de nuevos Miembros (S/2024/312) porque la solicitud de Palestina no cumple con los criterios para ser Miembro, en consonancia con la Carta de las Naciones Unidas. Esas afirmaciones constituyen una violación manifiesta de los principios de la Carta de las Naciones Unidas, en la que se estipula que deben adoptarse las medidas apropiadas para fomentar las relaciones amistosas entre las naciones y fortalecer la paz universal, sobre la base del respeto al principio de la igualdad de derechos y de la libre determinación de todos los pueblos. El derecho a la libre terminación es un principio fundamental de las leyes y tratados internacionales, en particular la Carta de las Naciones Unidas. Según ese principio, todos los pueblos y naciones tienen derecho a determinar libremente su propia condición política y a promover su desarrollo económico, social y cultural. El derecho a la libre determinación debe aplicarse al pueblo palestino sin excepciones.

Lo que es más inaceptable es que los Estados Unidos afirmen que la admisión del Estado de Palestina como Miembro de pleno derecho de las Naciones Unidas solo puede dimanar de una negociación directa con Israel. La independencia y la condición de Estado son derechos nacionales inalienables del pueblo palestino. Esos derechos y aspiraciones legítimos del pueblo palestino a la condición de Estado no pueden ser objeto de negociación.

Además, la admisión del Estado de Palestina como Miembro de pleno derecho de las Naciones Unidas no es una concesión que deba hacerse como resultado de una negociación con Israel. A día de hoy, 140 Estados Miembros de las Naciones Unidas han reconocido a Palestina como Estado independiente. Ese importante reconocimiento internacional de la condición de Estado de Palestina demuestra claramente que Palestina merece ser Miembro de pleno derecho de las Naciones Unidas.

La delegación de la República Popular Democrática de Corea apoya firmemente el ingreso de Palestina como Miembro de pleno derecho de las Naciones Unidas y su justa lucha por recuperar sus derechos nacionales legítimos, en particular el derecho a establecer un Estado independiente con Jerusalén Oriental como su capital.

Sr. Prabowo (Indonesia) (*habla en inglés*): Le doy las gracias, Señor Presidente, por haber convocado esta importante sesión.

Hace casi dos semanas, Indonesia apeló al Consejo de Seguridad a situarse en el lado correcto de la historia (véase S/PV.9608). Sin embargo, una vez más, volvemos a reunirnos en este Salón para reflexionar sobre el ejercicio del veto, esta vez contra la recomendación de admitir al Estado de Palestina como Miembro de pleno derecho de las Naciones Unidas (véase S/PV.9609). Un solo levantamiento de mano ha desestimado a los otros 142 países que reconocieron el Estado de Palestina. Lo que es más importante, el simple gesto de levantar la mano ha negado el derecho inalienable de una nación a la justicia y la igualdad. Una vez más, nos encontramos ante la misma pregunta: ¿era justo el veto? ¿Fue responsable? ¿O, de hecho, no solo es injusto, sino un privilegio anticuado? La respuesta parece estar muy clara.

Permítaseme subrayar dos cuestiones. En primer lugar, el Estado de Palestina merece ser miembro de pleno derecho de las Naciones Unidas. Es fundamental para promover la solución biestatal. Es esencial rectificar las injusticias que los palestinos han soportado durante decenios, incluida la actual catástrofe en Gaza. En segundo lugar, nuestra sesión de hoy debe ir más allá del debate sobre el abuso del veto. Debemos ir más allá de repetir las cosas en bucle una y otra vez. Por el contrario, debe catalizar la adopción de nuevas medidas para restablecer la credibilidad del Consejo y dar más poder a la Asamblea General. Todos y cada uno de nosotros, los Estados Miembros de las Naciones Unidas, tenemos la obligación de mantener la paz y la seguridad internacionales en virtud de la Carta de las Naciones Unidas.

A ese respecto, Indonesia apoya las medidas adoptadas por el Grupo de los Estados Árabes, la Organización de Cooperación Islámica y el Movimiento de Países No Alineados en las que se solicita al Presidente de la Asamblea General que convoque un período extraordinario de sesiones de emergencia. Nos alienta saber que el Presidente ha programado el período extraordinario de sesiones para un futuro inmediato. Instamos a la Asamblea a que recomiende firmemente la adopción de medidas colectivas, lo que transmite un mensaje contundente en el sentido de que no se puede tolerar la negación de los derechos básicos y la dignidad del pueblo palestino.

Sra. Schwalger (Nueva Zelandia) (*habla en inglés*): Nueva Zelandia ha apoyado activamente la iniciativa relativa al veto desde su concepción, y seguimos siendo orgullosos defensores de la resolución 76/262. Esa resolución creó un mecanismo para garantizar la rendición de cuentas entre los órganos de las Naciones Unidas, de conformidad con la Carta de las Naciones Unidas, y para pedir a los miembros permanentes del Consejo de

Seguridad que hayan emitido un veto que den explicaciones a los demás miembros de las Naciones Unidas.

Nueva Zelanda considera que el veto tiene un carácter fundamentalmente antidemocrático. Por lo tanto, nos decepciona cualquier uso del veto, ya sea en el proceso de admisión de nuevos Miembros a las Naciones Unidas o en situaciones en las que el Consejo tiene la responsabilidad de mantener la paz y la seguridad internacionales.

Es importante reconocer el contexto en el que se emitió ese veto. En el caso de Nueva Zelanda, apoyamos la creación de un Estado palestino como expresión del derecho fundamental del pueblo palestino a la libre determinación. Lo hemos hecho durante decenios. Para nosotros, la cuestión es cuándo, no si veremos un Estado palestino junto al Estado de Israel.

Se necesitan negociaciones serias para lograr verdaderos avances en la solución biestatal. Es fundamental actuar para reactivar el proceso de paz en Oriente Medio, y seguiremos pidiendo a las partes que vuelvan urgentemente a la mesa de negociaciones en un esfuerzo por trabajar en pro de una solución biestatal.

Es esencial que no perdamos de vista la crisis actual. La población civil está experimentando un sufrimiento extremo mientras continúa la guerra. Israel debe hacer más para cumplir las obligaciones que le incumben en virtud del derecho internacional humanitario. Debe facilitar el acceso rápido, seguro y sin trabas de la asistencia humanitaria a Gaza, lo que incluye la plena cooperación con las Naciones Unidas para proporcionar alimentos, medicinas y otra ayuda y servicios básicos. Sigue siendo necesario un alto el fuego inmediato en Gaza, una reducción de las tensiones urgente y la distribución de la ayuda humanitaria que tanto se necesita. Esa debe ser nuestra prioridad inmediata.

Sr. Kuymizakis (Malta) (*habla en inglés*): Malta expresa su decepción por la necesidad de reunirnos tras el veto emitido en el Consejo de Seguridad el 18 de abril (véase S/PV.9609). Malta votó a favor del proyecto de resolución del Consejo de Seguridad presentado por Argelia, en el que se recomienda la admisión de Palestina como Miembro de pleno derecho de las Naciones Unidas. Lamentamos que el veto haya impedido al Consejo de Seguridad llegar a una recomendación.

El objetivo del voto de Malta era promover la paz mediante la solución biestatal. Esa sigue siendo la única base realista para lograr una paz y una estabilidad sostenibles en Oriente Medio. Hemos votado a favor de una solución que cuenta con el apoyo de la gran mayoría de

la comunidad internacional desde hace decenios. Malta apoya la admisión del Estado de Palestina como Miembro de pleno derecho de las Naciones Unidas y considera que cumple todos los requisitos establecidos en el Artículo 4 de la Carta de las Naciones Unidas.

Además, es crucial subrayar que únicamente mediante la consecución de una solución biestatal, con Israel y Palestina coexistiendo de forma pacífica y segura, podemos vislumbrar una auténtica perspectiva de paz no solo en la región sino en todo Oriente Medio en general. La condición de Miembro de pleno derecho de las Naciones Unidas habría supuesto un rayo de esperanza en un período de gran confusión e incertidumbre.

Malta reafirma su posición de que un alto el fuego inmediato y permanente es la única vía a través de la cual podemos evitar un mayor deterioro y empezar a abordar el catastrófico efecto de la guerra, que ha provocado la muerte de más de 35.000 personas, la mayoría de las cuales son mujeres y niños.

Subrayamos que un alto el fuego también favorecería la liberación inmediata y urgente de todos los rehenes, retenidos por Hamás y otros grupos desde hace más de 200 días. Reiteramos enérgicamente nuestra total condena de los atentados terroristas perpetrados el 7 de octubre por Hamás y otros grupos armados, incluida la toma de rehenes y las continuas salvas de cohetes contra centros de población israelíes.

Estamos profundamente preocupados y alarmados ante la perspectiva de una invasión terrestre israelí de Rafah. Una acción militar de ese tipo en Rafah, donde actualmente residen más de 1 millón de civiles desplazados internos que corren el riesgo de padecer hambruna, sería totalmente injustificable.

Reiteramos que todas las partes deben respetar y aplicar todas las resoluciones del Consejo de Seguridad, incluidas las resoluciones 2728 (2024), 2720 (2023) y 2712 (2023). Deben cumplirse las providencias provisionales de la Corte Internacional de Justicia de 26 de enero y 28 de marzo.

Además, todas las partes deben respetar el derecho internacional humanitario. Recordamos especialmente la obligación que el derecho internacional humanitario impone a todas las partes de proteger a los trabajadores humanitarios.

Para concluir, Malta reitera su firme determinación de lograr una solución biestatal dentro de las fronteras anteriores a 1967, en la que se tengan en consideración las aspiraciones legítimas de ambas partes, con Jerusalén como futura capital de dos Estados que convivan en

condiciones de paz y seguridad, en consonancia con las resoluciones pertinentes del Consejo de Seguridad y los parámetros acordados internacionalmente.

Sr. Aldahhak (República Árabe Siria) (*habla en árabe*): Mi delegación hace suyas las declaraciones formuladas por los representantes de los Emiratos Árabes Unidos, en nombre del Grupo de los Estados Árabes, y de Uganda, en nombre del Movimiento de Países No Alineados (véase A/78/PV.74). Quisiéramos formular las siguientes observaciones a título nacional.

Esta sesión se celebra tras el uso del veto por parte de los Estados Unidos de América contra el proyecto de resolución del Consejo de Seguridad (S/2024/312) presentado por la hermana Argelia para conceder al Estado de Palestina la condición de miembro de pleno derecho de las Naciones Unidas (véase S/PV.9609). El proyecto de resolución argelino recibió el apoyo de más de 140 Estados del Grupo Árabe, de la Organización de Cooperación Islámica, del Movimiento de Países No Alineados y de otros Estados que apoyan las legítimas aspiraciones del pueblo palestino y su derecho firme e inalienable a establecer su propio Estado independiente y a ser miembro de pleno derecho de las Naciones Unidas.

El veto del Gobierno de los Estados Unidos al proyecto de resolución pone de manifiesto una vez más su irrespeto de las disposiciones del derecho internacional, los propósitos y principios de la Carta de las Naciones Unidas y la voluntad de los Estados Miembros.

Condenamos el uso del veto por parte de los Estados Unidos emitido cinco veces en pocos meses con el fin de proporcionar protección política, impunidad y apoyo incondicional a las autoridades de ocupación israelíes, impedir que el Consejo de Seguridad cumpla su mandato de mantenimiento de la paz y la seguridad internacionales y permitir que los criminales de guerra de la entidad de ocupación continúen con su genocidio, crímenes de guerra y crímenes de lesa humanidad contra el pueblo palestino, mientras prosiguen sus esfuerzos por agravar la situación en la región y amenazan la paz y la seguridad internacionales mediante la realización de repetidas agresiones por parte de la entidad de ocupación contra territorios sirios y los países de la región.

Reafirmamos nuestro apoyo al hermano pueblo palestino en su lucha por liberar su patria, establecer un Estado independiente, con Jerusalén como su capital, y a que se le conceda la condición de miembro de pleno derecho de las Naciones Unidas. Insistimos en la necesidad de poner fin de inmediato a la agresión israelí,

garantizar el acceso humanitario a la población de Gaza e impedir su desplazamiento.

También advertimos de las repercusiones de los repetidos ataques israelíes contra los países de la región, que amenazan la paz y la seguridad regionales e internacionales. Pedimos al Consejo de Seguridad que asuma sus responsabilidades, adopte medidas inmediatas para poner fin a los ataques, garantice que no se repitan y obligue a rendir cuentas a las autoridades de ocupación.

Sr. Fu Cong (China) (*habla en chino*): El conflicto palestino-israelí se encuentra en estos momentos en su séptima década. Generaciones de palestinos han perdido sus hogares y han vivido desplazados. Es una herida abierta en la conciencia de la humanidad. La creación de un Estado independiente es la aspiración del pueblo palestino desde hace mucho tiempo. La plena adhesión a las Naciones Unidas es un paso fundamental en ese proceso histórico. Con su veto, los Estados Unidos han destrozado sin piedad el sueño de décadas del pueblo palestino (véase S/PV.9609). Para China, esta situación es sumamente decepcionante.

Palestina presentó oficialmente su solicitud ya en 2011. Sin embargo, debido a la oposición de algunos países, la acción del Consejo quedó en suspenso en ese momento. Durante los últimos 13 años, las posibilidades políticas para la solución biestatal han seguido erosionándose y socavándose, mientras que el sufrimiento del pueblo palestino ha empeorado. En tales circunstancias, aceptar a Palestina como Estado Miembro de pleno derecho de las Naciones Unidas para que pueda gozar de una condición en pie de igualdad a la de Israel y proporcionar la garantía internacional para la implementación de la solución biestatal es una responsabilidad urgente ante la cual la comunidad internacional no debe cerrar los ojos.

En cuanto a la cuestión palestino-israelí, los Estados Unidos han utilizado su derecho de veto decenas de veces. Desde el estallido del actual conflicto en Gaza, los Estados Unidos han utilizado su derecho de veto en cinco ocasiones: cuatro para bloquear el alto el fuego en Gaza y esta vez para bloquear en solitario la admisión oficial de Palestina en las Naciones Unidas. Haciendo gala de intransigencia, sobre la base de sus propios intereses y cálculos geopolíticos, los Estados Unidos han recurrido repetidamente al veto de forma abusiva, lo que no se corresponde con el papel de una Potencia responsable. Esperamos que los Estados Unidos mantengan realmente una postura objetiva e imparcial y se sumen a la acción de la comunidad internacional en favor

de la justicia para desempeñar el papel constructivo que se espera de ellos para poner fin a la guerra y aliviar la catástrofe humanitaria en Gaza.

La guerra en Gaza continúa, provocando un desastre humanitario sin precedentes. Instamos a Israel a que cese de inmediato todas las operaciones militares, abandone su plan de atacar Rafah, abra inmediatamente todos los pasos terrestres, garantice un acceso humanitario rápido, seguro y a gran escala y facilite los trámites necesarios para el transporte y la distribución de suministros de socorro por parte de los organismos humanitarios de las Naciones Unidas.

La implementación de la solución biestatal es la salida fundamental al problema de Oriente Medio. China pide que se realicen mayores esfuerzos diplomáticos a nivel internacional para reavivar las perspectivas políticas de la solución biestatal. China apoya la pronta reconsideración por parte del Consejo de Seguridad de la solicitud de Palestina de convertirse en miembro de pleno derecho de las Naciones Unidas, y esperamos que los distintos países dejen de imponer obstáculos a tal fin.

China seguirá trabajando con todas las partes para lograr el objetivo de una solución amplia, justa y duradera a la cuestión de Palestina, la coexistencia pacífica entre Palestina e Israel y la paz duradera en Oriente Medio.

Sr. Moncado (República Bolivariana de Venezuela): Nos unimos a la intervención formulada por Uganda, en nombre del Movimiento de Países No Alineados (véase A/78/PV.74).

Cuando las Naciones Unidas aprobaron la partición de Palestina en 1947, el plan contemplaba la creación de dos Estados: uno árabe y otro judío. El Estado de Israel fue creado en 1948, pero el Estado Árabe para los palestinos no. Los palestinos no fueron consultados sobre el despojo de su territorio para crear Israel y fueron engañados con la promesa de un Estado nacional que nunca llegó.

Un Estado palestino libre y soberano es lo contrario a los planes de anexión que Israel está ejecutando en el terreno. Por más de 75 años, Israel se ha negado a reconocer la existencia del pueblo palestino como una nación con derechos políticos y pretende tener derecho de veto, a través de los Estados Unidos, a la existencia del Estado palestino. Ese veto *de facto* es un incentivo perverso para persistir en sus planes de expansión colonial.

Israel cree estar por encima de la ley y su conducta no tiene frenos, porque cuenta con el apoyo de las principales Potencias occidentales, lideradas por el

Gobierno de los Estados Unidos. Este marco de impunidad ha convencido a Israel de tener vía libre para desatar una ola de violencia usando la estrategia de cubrir un crimen con otro crimen aún mayor. Apenas ayer, el Primer Ministro de Israel anunció que atacará la ciudad de Rafah en Gaza sin importar si se alcanza un acuerdo para un cese al fuego. Los líderes del régimen israelí no ocultan sus planes. Están orgullosos de sus atrocidades, proclaman su intención de redoblar las masacres.

Su desprecio por el derecho internacional es claro cuando en alianza con los Estados Unidos, Israel está ejecutando una campaña de coerción contra la Corte Penal Internacional para impedir que cumpla su deber de investigar el genocidio que ocurre en Gaza. De allí que no podemos esperar ninguna acción de parte de Israel que corrija la situación actual.

Israel es hoy el régimen más peligroso de la región porque su historia reciente lo ha convencido de que la guerra consolida su opresión sobre el pueblo palestino. Es hora de decirle al mundo que un Estado criminal como Israel perdió su capacidad para impedir el reconocimiento de Palestina como miembro pleno de las Naciones Unidas.

Por todo lo anterior, la República Bolivariana de Venezuela manifiesta su respaldo a los miembros del Consejo de Seguridad que votaron, el 18 de abril pasado, a favor del proyecto de resolución (S/2024/312) por el que se recomienda a la Asamblea General la admisión de Palestina como un Estado Miembro de pleno derecho de las Naciones Unidas (véase S/PV.9609). Es una demostración del derecho del pueblo palestino a la libertad, a la libre determinación y a la independencia. Es un acto de descolonización para corregir una injusticia que nos debe avergonzar a todos.

Lamentablemente, en una votación histórica, solo el veto de los Estados Unidos negó la aprobación de Palestina como Estado Miembro con plenos derechos en las Naciones Unidas. Nunca se había votado el tema por oposición de los propios Estados Unidos. Queda claro ante el mundo que este país es el principal obstáculo para la liberación del pueblo palestino y para la paz en Oriente Medio.

Los Estados Unidos son el único país con poder real para controlar la conducta criminal de Israel, pues este último no puede por sí mismo superar su adicción a la guerra. Es necesario terminar con la ficción de que Israel puede violar el derecho internacional sin el apoyo de los Estados Unidos. Si este último no actúa como un estado racional que asume las obligaciones internacionales que

la situación actual exige, corre el riesgo de que Israel lo arrastre a un conflicto de mayores proporciones.

Es necesario que los Estados Unidos demuestren su voluntad de hacer realidad la solución de los dos Estados, que cumpla con sus propias palabras y con el derecho internacional. Es hora de pagar la deuda histórica del plan de partición de Palestina aprobado por los Estados Unidos y por la Asamblea General hace 77 años.

Sra. Vives Balmaña (Andorra) (*habla en francés*): Doy las gracias al Presidente por haber convocado esta sesión, pero, sobre todo, quiero aplaudir las gestiones diplomáticas realizadas por Liechtenstein, que condujeron a la iniciativa del veto, sin la cual no podríamos estar aquí hoy manifestando nuestras opiniones. Esta iniciativa, surgida de la resolución 76/262, y que hace unos días cumplió dos años, refuerza la transparencia y la rendición de cuentas del ejercicio del derecho de veto en el Consejo de Seguridad.

Andorra está sumamente interesada en el buen funcionamiento del sistema de las Naciones Unidas y aboga por un multilateralismo eficaz e inclusivo para gestionar las numerosas crisis a las que se enfrenta el mundo. Por lo tanto, es esencial que el Consejo de Seguridad, cuya principal responsabilidad es mantener la paz y la seguridad, sea capaz de encontrar el consenso necesario para actuar con eficacia.

(*continúa en español*)

El Principado de Andorra sigue con mucha preocupación la situación en Oriente Medio, y particularmente en Gaza. Condenamos de nuevo con la mayor firmeza los actos terroristas perpetrados en Israel el 7 de octubre de 2023. Lamentamos profundamente el altísimo número de víctimas civiles que ha habido desde aquella fecha y el enorme impacto que ha tenido para mujeres y niños, así como para los trabajadores humanitarios, del Organismo de Obras Públicas y Socorro de las Naciones Unidas para los Refugiados de Palestina en el Cercano Oriente y de otras agencias y entidades, que han pagado con su vida sus actos de servicio.

La deplorable situación que viven los civiles en la Franja de Gaza, y especialmente las condiciones de mujeres, niños y personas mayores no deja de empeorar cada día que pasa. Una vez más, pedimos el cese inmediato de las hostilidades y el respeto del derecho internacional humanitario. Asimismo, seguimos exigiendo un alto el fuego inmediato y duradero y la liberación inmediata e incondicional de todos los rehenes.

En cuanto al alto el fuego, hemos sido testigos de cómo, cuando hay voluntad, se producen avances. Aplaudimos por ello el trabajo meticuloso realizado por los diez miembros elegidos, que permitió la aprobación de la resolución 2728 (2024) del Consejo de Seguridad. Sin embargo, debemos seguir siendo responsables y lamentar que dicha resolución vinculante no llegase a ser implementada. En este sentido, Andorra llama una vez más a todas las partes involucradas a entablar un diálogo activo, ya que es el único camino para una paz duradera en la región.

Lamentamos también que el proyecto de resolución del Consejo de Seguridad (S/2024/312) en el que se recomendaba brindar la condición de miembro de pleno derecho de las Naciones Unidas a Palestina no haya prosperado (véase S/PV.9609). Palestina ya presentó una primera solicitud en 2011 que le permitió obtener la condición de Estado observador no miembro en 2012. Sin embargo, no es suficiente. Debemos dar respuesta a sus aspiraciones, ya que estas se ajustan plenamente a los principios y criterios que se establecen en la Carta de las Naciones Unidas, que todos los Estados Miembros abanderamos y defendemos. En consecuencia, Andorra está a favor de la admisión de Palestina como miembro de pleno derecho. Una paz duradera solo puede culminarse desde la inclusión y no desde la exclusión.

Sr. Hmoud (Jordania) (*habla en árabe*): Quisiera comenzar expresando nuestra sincera gratitud al Presidente por haber convocado esta sesión.

El Reino de Jordania se adhiere a la declaración realizada en nombre del Grupo de los Estados Árabes (véase A/78/PV.74). Además, quisiéramos formular las siguientes observaciones a título nacional.

Esta sesión se celebra porque hace poco el Consejo de Seguridad rechazó un proyecto de resolución (S/2024/312), presentado por la hermana República Argentina Democrática y Popular, en el cual se recomendaba conceder a Palestina la condición de miembro de pleno derecho de las Naciones Unidas. El proyecto de resolución no se aprobó porque un miembro permanente del Consejo de Seguridad, los Estados Unidos, ejerció su derecho de veto en su contra (véase S/PV.9609).

Jordania lamenta profundamente que el Consejo de Seguridad haya sido incapaz de aplicar sus propias resoluciones sobre la solución biestatal de forma que se respeten los derechos legítimos del pueblo palestino, en particular el derecho a la libertad, a la condición de Estado y a la libre determinación.

Jordania insiste en que el reconocimiento del Estado de Palestina y su plena pertenencia a las Naciones Unidas se ha convertido en una necesidad urgente y un imperativo moral para la comunidad internacional, sobre todo porque Israel sigue destruyendo cualquier posibilidad de una paz justa y general, ya sea por los resultados de sus continuas violaciones y medidas ilegales en la Ribera Occidental ocupada, incluido Jerusalén Oriental, o por su actual guerra bárbara contra la Franja de Gaza. Desde que comenzó hace unos siete meses, la guerra se ha cobrado la vida de más de 34.000 mártires palestinos, en su mayoría mujeres y niños indefensos.

A este respecto, Jordania reitera su llamamiento para que se ponga fin de inmediato a la agresión israelí contra Gaza y para que se suministre ayuda humanitaria de forma continua, urgente y sin trabas. Condenamos en los términos más enérgicos los ataques que los colonos israelíes han lanzado esta mañana contra los dos convoyes de ayuda jordanos, que transportaban suministros humanitarios básicos con destino a Gaza a través de los pasos fronterizos de Karem Abu Salem y Bayt Hanun. Señalamos que el hecho de que Israel no proporcione protección a los convoyes de ayuda y permita que sean atacados constituye una violación flagrante de sus obligaciones jurídicas como Potencia ocupante.

Jordania advierte de las peligrosas repercusiones que puede tener la privación constante por parte de Israel, la Potencia ocupante, de los plenos derechos del pueblo palestino, sobre todo teniendo en cuenta que la comunidad internacional apoya firmemente la creación de un Estado palestino en suelo palestino, en consonancia con la solución biestatal.

Pedimos al Consejo de Seguridad que asuma sus responsabilidades impidiendo que Israel arrastre a toda la región a nuevos conflictos, tensiones y guerras mediante su agresión continua e injusta contra Gaza y la negación de los derechos legítimos del pueblo palestino, así como su constante menoscabo de las perspectivas de una paz justa y general.

Para concluir, subrayamos la importancia vital de poner fin a la ocupación israelí y crear un Estado palestino independiente, con Jerusalén Oriental como capital, a lo largo de las fronteras del 4 de junio de 1967, de conformidad con las resoluciones de legitimidad internacional, la Iniciativa de Paz Árabe y la solución biestatal.

Sr. Kadiri (Marruecos) (*habla en árabe*): En primer lugar, quisiéramos dar las gracias al Presidente de la Asamblea General por haber convocado esta sesión, en virtud de la resolución 76/262. El Reino de Marruecos,

cuyo monarca, el rey Mohammed VI, preside el Comité Al-Quds de la Organización de Cooperación Islámica (OCI), concede gran importancia a la cuestión palestina y sigue convencido de su centralidad y de su posición primordial en la región de Oriente Medio. Consideramos que la solución de la cuestión palestina es clave para la estabilidad y la paz en la región.

El Reino de Marruecos reitera su apoyo pleno a los derechos legítimos del hermano pueblo palestino, basados en la legitimidad internacional, y a la solución biestatal acordada por la comunidad internacional, que conduciría a la creación de un Estado palestino independiente dentro de las fronteras del 4 de junio de 1967, con Jerusalén Oriental como capital. El Reino de Marruecos hace un llamamiento para satisfacer la necesidad de poner en marcha un verdadero proceso de paz que desemboque en esa resolución.

La plena adhesión de Palestina a las Naciones Unidas se ha convertido en una prioridad de carácter urgente, ya que forma parte de la solución biestatal acordada por la comunidad internacional. Por ello, el Reino de Marruecos renueva su apoyo firme a la petición de que se conceda a Palestina la condición de Miembro de pleno derecho de las Naciones Unidas, dado que estamos convencidos de que esa concesión incrementará las posibilidades de lograr la paz en la región.

El Reino de Marruecos subraya su rechazo a toda medida que atente contra el estatuto jurídico e histórico de Al-Quds al-Sharif y de sus lugares santos, en particular la mezquita Al-Aqsa, o que imponga restricciones a la entrada de fieles en la mezquita. Subrayamos la relevancia de preservar su carácter cultural e islámico y de evitar toda forma de provocación y escalada.

El Comité Al-Quds, presidido por Su Majestad el Rey Mohammed VI, sigue desempeñando su papel práctico y político de prestar ayuda al pueblo palestino en general y al de Jerusalén en particular. Seguimos trabajando en la esfera política y sobre el terreno a través de la Agencia Bayt Mal Al-Quds Al-Sharif, bajo la supervisión personal y directa de Su Majestad el Rey.

Lamentablemente, el desastre humanitario de la Franja de Gaza, que se prolonga desde hace más de seis meses, amenaza la paz y la seguridad internacionales y regionales y tiene repercusiones en todo el mundo. Las acciones militares de Israel en la Franja de Gaza han destapado violaciones graves que contravienen el derecho internacional y el derecho internacional humanitario. El número de víctimas de esa crisis ha alcanzado un nivel sin precedentes, por no mencionar la hambruna, así como

los ataques contra el personal humanitario, que contravienen el derecho internacional y los valores humanos.

El Reino de Marruecos pide una vez más que se imponga un alto el fuego inmediato y permanente en la Franja de Gaza, y que se garantice la protección de los civiles de conformidad con el derecho internacional y el derecho internacional humanitario. Pedimos que se permita el acceso sin trabas de una ayuda humanitaria apropiada a la población de la Franja de Gaza, la liberación de todos los prisioneros de guerra y detenidos y la adopción de una perspectiva política para la cuestión palestina. Asimismo, pedimos que se apliquen las resoluciones 2712 (2023), 2720 (2023) y 2728 (2024) del Consejo de Seguridad.

El Reino de Marruecos condena las amenazas de ampliar el alcance de las operaciones militares para abarcar todas las zonas de Gaza, en particular Rafah, dado que ello podría recrudecer las tensiones y agravar la crisis humanitaria en la zona.

Asimismo, reiteramos la necesidad de empoderar a nuestro hermano pueblo palestino de Gaza permitiéndole un acceso seguro, adecuado, sin obstáculos y continuo a la ayuda humanitaria. El Reino de Marruecos lo ha apoyado desde que comenzó la crisis, aplicando la providencia de Su Majestad el Rey Mohammed VI, Presidente del Comité Al-Quds. Reiteramos el papel relevante y fundamental que desempeña el Organismo de Obras Públicas y Socorro de las Naciones Unidas para los Refugiados de Palestina en el Cercano Oriente (OOPS) en la prestación de servicios a los refugiados palestinos. Insistimos en la importancia de apoyar al OOPS con todos los recursos necesarios y adecuados a fin de que pueda llevar a cabo su noble labor.

En conclusión, el Reino de Marruecos sigue aferrado a la opción de la paz. Seguiremos trabajando en favor de todo esfuerzo internacional que trate de retomar el diálogo y las negociaciones a fin de alcanzar una solución justa y global que garantice al pueblo palestino todos sus derechos, el más importante de los cuales es el derecho a un Estado independiente y soberano, con Jerusalén Oriental como capital.

Sr. Al-Dobhany (Yemen) (habla en árabe): Damos las gracias al Presidente por haber convocado esta sesión.

Nos sumamos a las declaraciones formuladas por el representante de los Emiratos Árabes Unidos, en nombre del Grupo de los Estados Árabes, y de Uganda, en nombre del Movimiento de Países No Alineados (véase A/78/PV.74).

Resulta decepcionante que se haya utilizado el veto (véase S/PV.9609) contra el proyecto de resolución S/2024/312 del Consejo de Seguridad, presentado por Argelia en nombre del Grupo de los Estados Árabes, en el que se recogían las aspiraciones merecidas del pueblo palestino a obtener la condición de Miembro de pleno derecho de las Naciones Unidas. El pueblo palestino ha sufrido decenios de injusticia y marginación como consecuencia de las medidas arbitrarias y las políticas discriminatorias de las autoridades de ocupación israelíes, en particular la privación de su derecho a la libre determinación y la independencia.

Agradecemos sobremanera la posición histórica de los Estados miembros del Consejo de Seguridad amantes de la paz que votaron a favor de los derechos del pueblo palestino y de conceder la condición de miembro de pleno derecho al Estado de Palestina (S/PV.9609). Es lamentable que el Consejo de Seguridad no haya respaldado una vez más los derechos inalienables del pueblo palestino tras los fracasos reiterados a la hora de pedir un alto el fuego inmediato y permanente que permitiera detener el genocidio y el baño de sangre en Gaza, lo cual es una deshonra para el Consejo de Seguridad y la humanidad en su conjunto.

Resulta inaceptable que el Consejo de Seguridad continúe a merced de cálculos políticos e intereses mezquinos, desoyendo las demandas de más de 140 Estados que han reconocido el Estado de Palestina, una cifra que sigue aumentando. Hace caso omiso del derecho humano y jurídico a la libre determinación y a la solución biestatal, de conformidad con las resoluciones pertinentes del Consejo de Seguridad, de las cuales las más recientes son la resolución 2334 (2016) del Consejo de Seguridad y las resoluciones de la Asamblea 181 (II) y 194 (III). En todas esas resoluciones se prevé la aplicación de la solución biestatal que permita al pueblo palestino restablecer su dignidad, hacer realidad sus derechos inalienables y establecer su Estado independiente y soberano en las fronteras del 4 de junio de 1967, con Jerusalén Oriental como capital.

Ello alienta a la Potencia ocupante israelí a seguir cometiendo crímenes brutales y masacres diarias contra la población civil palestina, en su mayoría mujeres y niños, lo cual contraviene de manera flagrante el derecho internacional y el derecho internacional humanitario y de los derechos humanos, así como todos los convenios internacionales. La ocupación israelí impide la entrega de ayuda humanitaria y trata de desplazar por la fuerza a los palestinos lejos de su tierra natal. Las fuerzas de ocupación israelíes están preparando incluso una

invasión terrestre de Rafah, que es el último refugio de más de 1,5 millones de palestinos desplazados.

Ello provocaría un desastre humanitario inaceptable, ya que Israel, la Potencia ocupante, sabe que el Consejo de Seguridad está paralizado y es incapaz de detener su guerra, sus crímenes y las violaciones salvajes cometidas contra el pueblo palestino, o de exigir responsabilidades a sus autores.

A la vez que reiteramos nuestro rechazo a la política de sesgo y encubrimiento de los planes de ocupación israelíes facilitando protección a esas autoridades —en los últimos cinco meses se contabilizan en Gaza más de 35.000 mártires y más de 75.000 heridos, en su mayoría mujeres y niños—, condenamos el doble rasero por el que se prolonga el conflicto debido a la incapacidad de aplicar las resoluciones pertinentes a lo largo de los últimos 75 años. También pedimos una vez más la aplicación íntegra de las resoluciones del Consejo de Seguridad 2712 (2023), 2720 (2023) y 2728 (2024).

Por último, reiteramos que, junto con todos los países y naciones amantes de la paz, seguiremos movilizándonos a todos los niveles y en todos los foros hasta que el Estado de Palestina sea admitido como miembro de pleno derecho en las Naciones Unidas, en consonancia con las resoluciones internacionales y la Iniciativa de Paz Árabe. El Consejo de Seguridad debe asumir la responsabilidad que le ha sido encomendada, y se debe declarar un alto el fuego inmediato y permanente, entregar sin trabas toda la ayuda humanitaria en la Franja de Gaza y poner fin a las políticas de desplazamiento forzoso del pueblo palestino, además de brindar a los palestinos protección internacional en todo el territorio palestino ocupado y pedir cuentas a Israel por todos sus crímenes contra los palestinos.

Sr. Vasconcelos y Cruz (México): Durante el más reciente debate abierto del Consejo de Seguridad sobre la situación en Oriente Medio (véase S/PV.9608), la vasta mayoría de los Estados Miembros, México incluido, acogieron positivamente la aspiración de Palestina a ser miembro de pleno derecho de esta Organización.

El veto estadounidense del 18 de abril (véase S/PV.9609) nos impuso una decisión contraria a la legítima aspiración del pueblo palestino, a la voluntad de la comunidad internacional y al espíritu de universalidad que anima a las Naciones Unidas. Después de 13 años transcurridos desde que se presentara esta solicitud por primera vez, es inaceptable que se haya bloqueado de nuevo la admisión del Estado palestino. Al cerrar la puerta a Palestina, en contra de la decisión de tres

miembros permanentes y nueve electos del Consejo, el veto ha mostrado de nuevo su poder para erosionar la confianza entre los Miembros de la Organización y exacerbar la polarización.

México ha sido contundente al expresar que el veto no debe ser considerado como un privilegio, sino como una responsabilidad. Su uso tiene impacto negativo en el escenario internacional. La iniciativa franco-mexicana para limitar el ejercicio del veto en casos de atrocidades masivas es un esfuerzo que busca acotar las consecuencias nefastas del veto, sobre todo para la población civil. Reiteramos la invitación a que los países que aún no lo han hecho se sumen a esta iniciativa.

En la última intervención de México sobre un veto relacionado con la situación en Palestina, nuestro país argumentaba que estábamos ante un fracaso de la diplomacia.

Frente a los descalabros diplomáticos, debemos reconocer hoy también el fracaso de las armas. A partir del 7 de octubre pasado, más de 34.000 civiles han perdido la vida en Gaza, y ha tenido lugar una escalada extraordinaria de las tensiones regionales. Al mismo tiempo, Hamás sigue siendo una organización activa y mantiene en su poder a más de 100 rehenes. Estamos más cerca de una conflagración regional que del regreso a la mesa de negociaciones. Respaldamos asimismo los esfuerzos diplomáticos en curso para lograr un cese al fuego y la liberación de los rehenes.

México reafirma su apoyo a una solución al conflicto que implique la existencia de dos Estados, garantice la seguridad de Israel y permita la consolidación de un Estado palestino política y económicamente autónomo, que conviva con Israel dentro de fronteras reconocidas internacionalmente, de conformidad con las resoluciones pertinentes de las Naciones Unidas.

Finalmente, estamos convencidos de que Palestina ocupará, en un futuro cercano, el lugar que le corresponde en este Salón.

Sr. Nebenzia (Federación de Rusia) (*habla en ruso*): Hace casi dos semanas, el 18 de abril, vimos cómo los Estados Unidos utilizaban de nuevo su poder de veto para bloquear la solicitud de adhesión de Palestina a las Naciones Unidas (véase S/PV.9609). Los colegas estadounidenses, que se quedaron prácticamente solos, declararon haber vetado el proyecto de resolución argelino (S/2024/312) porque no querían obstaculizar el proceso de negociación, que debía culminar con la creación de dos Estados sobre la base del marco jurídico internacional existente. Es decir, según su lógica, si Palestina se

convirtiera en Estado Miembro de pleno derecho de las Naciones Unidas, obstaculizaría las negociaciones con Israel. Discrepamos categóricamente de esa lógica. Con el otorgamiento de la solicitud palestina se estaría corrigiendo la injusticia histórica que se ha cometido contra Palestina, que debería haberse convertido en Estado y haber sido admitida en las Naciones Unidas en 1948. Se trata de nuestro deber común para con los palestinos, no de una zanahoria que les incita a ser más complacientes en las negociaciones con Israel.

Lamentamos profundamente esas acciones de nuestros colegas estadounidenses. No reflejan en absoluto la posición de principios adoptada por los demás miembros del Consejo de Seguridad, que básicamente se han convertido en rehenes de los Estados Unidos en todo lo relacionado con la cuestión de Oriente Medio durante los últimos seis meses.

En general, hay que decir que nadie espera nada nuevo de las reuniones de la Asamblea General que se convocan tras los vetos estadounidenses en relación con Palestina. Las deliberaciones en la Asamblea General ya han adquirido un carácter rutinario. Por quinta vez desde el comienzo de la actual escalada del conflicto palestino-israelí, hemos escuchado, como era de esperar, muchas palabras hermosas de nuestros colegas estadounidenses, que se limitan a decir que los Estados Unidos realizan esfuerzos diplomáticos activos sobre el terreno. En otras palabras, Washington prefiere un enfoque unilateral al multilateral, y pide a los demás que no se interfieran.

Aun así, tratemos de evaluar de manera honesta y objetiva los resultados de ese enfoque unilateral. ¿Qué consiguió la diplomacia discreta de los Estados Unidos mientras 35.000 personas eran asesinadas en Gaza? ¿Logró persuadir a las partes de que declarasen un alto el fuego? La respuesta es clara: no lo logró. Por el contrario, Israel lleva a cabo desde hace casi siete meses una sangrienta operación en Gaza, haciendo pausas a su discreción, cuando le conviene tácticamente, sin prestar atención a las tres resoluciones aprobadas por el Consejo. Recientemente, se ha informado del espeluznante descubrimiento de fosas comunes en el enclave. Es necesaria una investigación internacional independiente para asegurarse de que los responsables rindan cuentas.

Muchas ciudades de la Franja de Gaza han quedado arrasadas, hospitales y escuelas destruidos y carreteras dañadas. El Servicio de Actividades relativas a las Minas estima que la retirada de las municiones sin detonar en Gaza llevará 14 años.

No hay perspectivas de llegar a un acuerdo duradero sobre el cese de las hostilidades. Cabe señalar que cuando el Consejo de Seguridad aprobó la resolución 2728 (2024), en la que se exige un alto el fuego inmediato para el período del Ramadán, los Estados Unidos se apresuraron a declarar el carácter supuestamente no vinculante de esa resolución, que no hizo más que echar leña al fuego, dando vía libre a Jerusalén Occidental no solo en el enclave, sino también en la Ribera Occidental.

¿Han logrado nuestros colegas estadounidenses poner fin a la actividad ilegal de asentamientos en la Ribera Occidental? Está claro que no. Desde el 7 de octubre del año pasado, al menos 18 palestinos han muerto a manos de colonos israelíes, con la connivencia de las Fuerzas de Defensa de Israel. Durante ese tiempo, 1.200 palestinos fueron expulsados de sus tierras y sus casas demolidas. En este contexto, en 2023, las autoridades israelíes emitieron la cifra récord de 12.349 permisos para la construcción de asentamientos ilegales. Es decir, casi tres veces más que en 2022. Hace mucho tiempo que no escuchamos palabras de condena a la expansión ilegal de la Potencia ocupante en la Ribera Occidental por parte de los representantes estadounidenses. Hoy tampoco las hemos escuchado.

La siguiente pregunta legítima es si se ha logrado la liberación de los rehenes. Una vez más, la respuesta es no. Pero eso no es de extrañar, ya que la operación en curso en Gaza, la mayoría de cuyas víctimas son civiles palestinos, principalmente mujeres y niños, no favorece la solución de esa cuestión en las negociaciones indirectas entre Hamás e Israel. Dados los planes anunciados por Jerusalén Occidental de atacar Rafah, queda claro que a Israel solo le interesa una solución militar a la cuestión palestina, incluso a costa de la vida de los rehenes restantes. Lamentablemente, nuestros colegas estadounidenses les siguen abiertamente el juego. El proyecto de resolución estadounidense del Consejo de Seguridad (S/2024/239), que nosotros, junto con China, vetamos en marzo, también formaba parte de los planes del tándem estadounidense-israelí. En esencia, daba consentimiento para llevar a cabo futuras operaciones en Gaza.

¿Han podido los diplomáticos estadounidenses ayudar a establecer el pleno acceso humanitario a Gaza? Desgraciadamente, la respuesta a esta pregunta también es negativa. La Secretaría afirma inequívocamente que esa tarea no puede llevarse a cabo sin el logro del cese de las hostilidades. El trágico incidente con los trabajadores del World Central Kitchen fue una triste confirmación de ello. Tampoco se ha resuelto el problema de

la distribución segura del cargamento humanitario en el enclave y la obtención sin trabas de permisos de la parte israelí para el transporte de ayuda humanitaria. Las alternativas propuestas, en forma de entregas por aire y mar, no cambian de manera significativa esa situación. Incluso un observador externo puede convencerse fácilmente de la indispensabilidad de las entregas por tierra, tras haber visto las horribles imágenes que han dado la vuelta al mundo. Muestran a personas pobres en extrema necesidad que mueren ahogadas al caerles contenedores sobre la cabeza mientras intentan recuperar los paquetes del agua. Eso no es una película postapocalíptica sino, por desgracia, la realidad de la vida en Gaza en 2024.

En lugar de persuadir a su aliado para que haga todo lo posible para garantizar la entrega adecuada de la ayuda por tierra, Washington está invirtiendo enormes sumas de dinero en la construcción de un muelle temporal en Gaza que no tiene ningún sentido práctico en tiempos de paz. Esa suma sería suficiente para cubrir una cuarta parte del llamamiento humanitario del Organismo de Obras Públicas y Socorro de las Naciones Unidas para los Refugiados de Palestina en el Cercano Oriente (UNRWA) durante todo un año. Mientras tanto, el Organismo, que sirve de andarivel para el enclave y los refugiados palestinos, ha recibido una mancha negra de los Estados Unidos, que habían suspendido su financiación debido a las acusaciones israelíes, hasta ahora no confirmadas, contra 19 empleados del Organismo por su participación en el ataque de Hamás del 7 de octubre.

Todos somos conscientes de que el conflicto palestino-israelí, como el conflicto árabe-israelí en general, no tiene, ni puede tener, una solución militar. La violencia engendra violencia, y ese círculo vicioso solo se puede romper si logramos un alto el fuego incondicional e iniciamos conversaciones sobre las perspectivas de un acuerdo político justo.

Para ello, deben cesar las hostilidades y crearse ciertas condiciones. Estamos profundamente convencidos de que la plena adhesión de Palestina a las Naciones Unidas es una de esas condiciones. Eso pondría en pie de igualdad las posiciones negociadoras iniciales de las partes, a una de las cuales se le concedió de inmediato dicha adhesión en 1949. La admisión de Palestina en las Naciones Unidas sería la primera medida práctica hacia la tan esperada solución biestatal del problema de Oriente Medio. La inmensa mayoría de los miembros de las Naciones Unidas se ha pronunciado en voz alta e inequívoca al respecto durante la sesión de hoy.

Quisiera creer que Washington decidirá finalmente no oponerse a la comunidad mundial, sino aunar fuerzas con ella. Es algo que deseamos no solo nosotros, sino también la población estadounidense: no es casualidad que, en estos días, en los Estados Unidos se hayan producido manifestaciones masivas de estudiantes, indignados por la indulgencia de su Gobierno con la línea agresiva de Israel y el suministro de armas a Israel, que se utilizan para matar a mujeres y niños palestinos.

Eso puede, y debe, llegar a su fin. Rusia seguirá haciendo todo lo posible para garantizar que se ponga fin a la masacre de Gaza y que los futuros parámetros de la coexistencia de Israel con una Palestina independiente, la condición de miembro de pleno derecho de las Naciones Unidas, así como con otros vecinos árabes, se decidan en la mesa de negociaciones y no en el campo de batalla.

Sr. Afonso (Mozambique) (*habla en inglés*): Mozambique acoge con beneplácito la celebración de esta sesión de la Asamblea General. El objetivo es examinar la cuestión del veto emitido por un miembro permanente del Consejo de Seguridad (véase S/PV.9609) sobre un proyecto de resolución relativo a la solicitud de admisión del Estado de Palestina en las Naciones Unidas (S/2024/312). Opinamos que dicha solicitud tiene un fundamento innegable.

En primer lugar, creemos firmemente que los pueblos nacen con el derecho inherente a la libre determinación. Es un derecho que está profundamente anclado en la Carta de las Naciones Unidas, en los principios y normas del derecho internacional y en el propio derecho natural. Es un derecho que no depende de un plebiscito o de un referéndum, ni tampoco, por cierto, del criterio de pueblos o Gobiernos extranjeros.

En la actualidad, 140 Estados Miembros de las Naciones Unidas han expresado su reconocimiento al Estado de Palestina. Más miembros están a punto de hacer lo mismo. Ese reconocimiento casi universal atestigua que Palestina cumple los requisitos para gozar de la condición de Estado que, según la ley de las naciones, como son el hecho de tener una población, un territorio y un Gobierno y la capacidad para entablar relaciones con otros Estados.

En virtud del Artículo 4 de la Carta de las Naciones Unidas, y sobre la base de nuestro historial desde que proclamó su condición de Estado, Palestina es claramente una nación que ama la paz. A lo largo de los años, ha demostrado su aceptación de las obligaciones enunciadas en la Carta de las Naciones Unidas. Además, ha

demostrado su capacidad y disposición para cumplir esas obligaciones.

En ese contexto, la República de Mozambique reconoció formalmente al Estado de Palestina como Estado independiente y soberano, del mismo modo que mantiene relaciones diplomáticas con el Estado de Israel. Esa es la base de nuestra adhesión a la idea de una solución biestatal, con dos Estados independientes y soberanos, Israel y Palestina, ambos Miembros de pleno derecho de las Naciones Unidas, coexistiendo como buenos vecinos y viviendo el uno junto al otro en condiciones de paz y seguridad, según lo previsto en la Carta de las Naciones Unidas y en las resoluciones pertinentes del Consejo de Seguridad y de la Asamblea General.

Como hicimos en la sesión del Consejo de Seguridad, deseamos reafirmar una vez más el legítimo derecho del Estado de Palestina a ser admitido plenamente en el sistema de las Naciones Unidas. Negar ese derecho demuestra claramente la necesidad y la urgencia de reformar el Consejo de Seguridad.

La aprobación por consenso, el 26 de abril de 2022, de la resolución 76/262, titulada “Mandato permanente para que se celebre un debate de la Asamblea General cuando se ejerza el derecho de veto en el Consejo de Seguridad”, es un testimonio del renovado llamamiento de todos los miembros de las Naciones Unidas a la reforma de su órgano más importante, es decir, el Consejo de Seguridad.

Sr. Hauri (Suiza) (*habla en francés*): Casi siete meses después de los actos de terrorismo perpetrados por Hamás en Israel, las tensiones en Oriente Medio se encuentran en su punto álgido. Suiza condenó tanto el ataque israelí contra el consulado iraní en Damasco el 1 de abril como los ataques coordinados iraníes perpetrados contra Israel los días 13 y 14 de abril.

Habida cuenta de las trágicas consecuencias del conflicto en Oriente Medio para la población civil y de los riesgos de regionalización del conflicto, ya hemos pedido en varias ocasiones la plena aplicación de las resoluciones del Consejo de Seguridad. Además, como se reitera en dichas resoluciones, todas las partes deben respetar estrictamente sus obligaciones en virtud del derecho internacional, incluidos el derecho internacional humanitario y el derecho internacional de los derechos humanos.

Sin embargo, en lugar del alto el fuego inmediato y la liberación inmediata e incondicional de todos los rehenes que exige la resolución 2728 (2024), la situación en Gaza no ha hecho más que empeorar. Ya sometida a

hostilidades y desplazamientos, toda una población de más de 2 millones de personas, incluido un gran número de niños, sigue enfrentándose a una inminente hambruna. Recordamos que la práctica de hacer padecer hambre como método de guerra está estrictamente prohibida por el derecho internacional humanitario y constituye un crimen de guerra.

Con respecto a la situación en Rafah, Suiza está sumamente preocupada por las catastróficas consecuencias humanitarias que podría tener una ofensiva militar a gran escala, tanto directamente para la población civil como para el suministro de ayuda humanitaria. Nos preguntamos cómo podría llevarse a cabo tal ofensiva en Rafah, una región densamente poblada, respetando el derecho internacional humanitario.

El pasado mes de enero, la Corte Internacional de Justicia confirmó la necesidad urgente de hacer llegar asistencia humanitaria a Gaza. Por ello, Suiza acoge con agrado los informes según los cuales la ayuda humanitaria que llega a Gaza ha aumentado en las últimas semanas. Sin embargo, esa ayuda sigue siendo inferior a la que se distribuía antes del 7 de octubre y, dadas las inmensas necesidades de la población, es claramente insuficiente. Por eso hay que redoblar todos los esfuerzos para garantizar que la ayuda necesaria pueda llegar a través de todos los pasos fronterizos y distribuirse por toda la Franja de Gaza.

Al mismo tiempo, Suiza está profundamente preocupada por los niveles récord de violencia en la Ribera Occidental, incluida Jerusalén Oriental, y condena toda violencia contra civiles. Los actos violentos cometidos por los colonos y el desplazamiento de comunidades enteras son inaceptables.

Suiza apoya la acción del Consejo de Seguridad basada en la capacidad de sus miembros para negociar y acordar un objetivo común. Tras numerosos vetos desde el 7 de octubre, Suiza trabajó activamente por el consenso en el Consejo que llevó a la aprobación de tres resoluciones vinculantes: las resoluciones 2712 (2023), 2720 (2023) y 2728 (2024).

En cuanto al proyecto de resolución presentado por Argelia en apoyo de la solicitud palestina de ser Miembro de pleno derecho de las Naciones Unidas (S/2024/312), Suiza se abstuvo, sin oponerse. Creíamos que el actual contexto de incertidumbre e inestabilidad no era propicio para tal acción, y que sería mejor proceder a la admisión de Palestina en las Naciones Unidas como Miembro de pleno derecho en un momento en que tal medida pudiera vincularse a la lógica de una paz incipiente.

Sin embargo, esa abstención no cambia nuestro firme apoyo a una solución de dos Estados democráticos, que convivan en paz, dentro de unas fronteras seguras reconocidas desde 1967, con Gaza como parte integrante del futuro Estado palestino.

Sobre la base de ese objetivo, Suiza está dispuesta a apoyar todos los esfuerzos concertados para restablecer una dinámica de paz emergente y un horizonte político para los pueblos israelí y palestino.

Sra. Al-Thani (Qatar) (*habla en árabe*): Doy las gracias al Presidente por haber convocado esta importante sesión sobre la resolución 76/262 en relación con el tema del programa titulado “Uso del veto”.

La delegación de mi país se adhiere a las declaraciones formuladas en nombre del Grupo de los Estados Árabes y del Movimiento de Países No Alineados (véase A/75/PV.74).

Nuestra sesión de hoy es la cuarta de una serie de sesiones de la Asamblea General sobre Gaza en el marco de la iniciativa sobre el veto. Se celebra tras el ejercicio del veto en el Consejo de Seguridad el 18 de abril (véase S/PV.9609) contra el proyecto de resolución presentado por el hermano Estado de Argelia, en nombre del Grupo Árabe, sobre la concesión al Estado de Palestina de la condición de Miembro de pleno derecho de las Naciones Unidas (S/2024/312).

El Estado de Qatar expresa su profundo pesar por el hecho de que el Consejo no haya aprobado el proyecto de resolución. Es un triste acontecimiento para la justicia y un revés para los esfuerzos por lograr la paz en la región. A ese respecto, el Estado de Qatar subraya su firme posición respecto de la justa y legítima solicitud de nuestro hermano pueblo palestino de ser Miembro de pleno derecho de las Naciones Unidas, sobre todo teniendo en cuenta que dicha solicitud cumple las condiciones y criterios establecidos en el Artículo 4 de la Carta de las Naciones Unidas. El Estado de Qatar considera que ha llegado el momento de que la comunidad internacional y el Consejo de Seguridad hagan justicia al hermano pueblo palestino y pongan fin a la injusticia histórica que se le ha impuesto aceptando su Estado en el seno de la comunidad internacional, en consonancia con la Carta y las resoluciones pertinentes de las Naciones Unidas, de forma que se atiendan las aspiraciones del hermano pueblo palestino, que lucha por la libertad, la justicia, la libre determinación y la independencia.

Nuestra sesión de hoy se celebra en circunstancias humanitarias y políticas extremadamente peligrosas, en

vista de la catástrofe humanitaria sin precedentes que se está produciendo en la Franja de Gaza como consecuencia de la continua agresión israelí contra nuestros hermanos palestinos desde hace más de seis meses. El número de víctimas ha superado las 34.000 personas, y hay decenas de miles de heridos y desaparecidos bajo los escombros, en su mayoría mujeres y niños. A ese respecto, el Estado de Qatar condena en los términos más enérgicos las amenazas israelíes de invadir la ciudad de Rafah. Mi país rechaza categóricamente el inicio de cualquier operación militar en Rafah y advierte sobre una catástrofe humanitaria en la ciudad.

El Estado de Qatar pide una vez más al Consejo de Seguridad que asuma sus responsabilidades y adopte las medidas necesarias para poner fin de inmediato a la agresión israelí, garantizar la entrega de ayuda humanitaria a los necesitados y poner fin a la política de castigo colectivo y al uso del hambre como arma de guerra. Insistimos en la necesidad de brindar total protección a los civiles, de conformidad con el derecho internacional y el derecho internacional humanitario.

Aprovecho esta oportunidad para reiterar que el Estado de Qatar acoge con satisfacción el informe del Grupo de Revisión Independiente del Organismo de Obras Públicas y Socorro de las Naciones Unidas para los Refugiados de Palestina en el Cercano Oriente (UNRWA), nombrado por el Secretario General, que hace justicia al UNRWA. Hacemos un llamamiento a todos los países donantes para que continúen, y aumenten, su apoyo al UNRWA a fin de hacer frente a los problemas sin precedentes por los que atraviesa, especialmente en vista de la catastrófica crisis humanitaria en Gaza.

A pesar de los desafíos actuales, el Estado de Qatar mantiene sus esfuerzos de mediación junto a la República Árabe de Egipto y los Estados Unidos de América para lograr un alto el fuego inmediato y permanente en Gaza con el fin de liberar a los prisioneros y detenidos, garantizar la entrega de mayor ayuda humanitaria y proteger a los civiles en la Franja de Gaza, allanando así el camino para el inicio de un proceso político serio que conduzca a una solución justa y amplia de la cuestión palestina, de conformidad con las resoluciones de legitimidad internacional.

Para concluir, el Estado de Qatar reitera su postura firme e histórica en apoyo de la firmeza del hermano pueblo palestino y de su justa causa, de conformidad con las resoluciones de legitimidad internacional y la Iniciativa de Paz Árabe, que garantiza el establecimiento de un Estado palestino independiente dentro de las

fronteras de 1967, con Jerusalén Oriental como su capital. El Estado de Qatar subraya que la admisión de Palestina como miembro pleno de las Naciones Unidas es un derecho establecido que representa un paso esencial y decisivo hacia una solución justa, amplia y duradera de la cuestión palestina. En ese sentido, reiteramos nuestro llamamiento al Consejo para que adopte la decisión correcta y recomiende que se acepte la solicitud de Palestina de ser admitido como Estado Miembro de pleno derecho de las Naciones Unidas.

Sr. Sangjin Kim (República de Corea) (*habla en inglés*): Desde el estallido de los ataques terroristas de Hamás y las posteriores operaciones militares de Israel, la Asamblea General ha convocado varias sesiones plenarias para examinar la situación actual en Gaza, de conformidad con la resolución 76/262. La sesión plenaria de hoy es sumamente importante para la República de Corea, puesto que se refiere a temas relacionados con el ingreso a las Naciones Unidas.

Corea, que tuvo que pasar por un largo proceso para ser finalmente admitida en las Naciones Unidas hace tres décadas, entiende mejor que ningún otro país las aspiraciones de Palestina de ingresar a las Naciones Unidas. Desde su primera solicitud en 2011, o quizás desde el plan de las Naciones Unidas para la partición de Palestina de 1947, Palestina y su pueblo han soñado con su ingreso como miembro de pleno derecho de esta Organización. Creemos que, algún día en el futuro, cuando llegue el momento, esas aspiraciones del pueblo palestino se harán realidad, de la misma forma que el sueño de Corea se cumplió hace tres décadas.

Teniendo debidamente en cuenta las circunstancias pertinentes, incluido el imperativo de renovar y redoblar los esfuerzos para revitalizar el camino hacia la solución biestatal, la República de Corea votó a favor del proyecto de resolución (S/2024/132) del Consejo de Seguridad sobre el ingreso de Palestina a las Naciones Unidas (véase S/PV.9609).

De hecho, el asunto pesó mucho y no fue una decisión fácil para Corea. En cuanto a los criterios emitidos con arreglo al Artículo 4 de la Carta de las Naciones Unidas, se plantearon muchas opiniones en el proceso de nuestro examen interno, y nuestro voto a favor no constituyó un reconocimiento bilateral de Palestina como Estado. Sin embargo, fue la urgente necesidad de revitalizar las negociaciones entre las partes lo que nos hizo votar a favor.

Las negociaciones entre las partes sobre la solución biestatal llevan ya décadas de estancamiento. En ese

punto muerto, el trágico conflicto de Gaza nos ha recordado la imperiosa necesidad de que se reanuden esas negociaciones para sentar las bases de una paz sostenible en Oriente Medio.

Como muchos Miembros argumentaron, la admisión de Palestina como Miembro de las Naciones Unidas podría influir de manera positiva en la reanudación de las conversaciones entre las partes.

Sin embargo, en esta ocasión, pudimos ver una vez más que todos los miembros del Consejo de Seguridad comparten el objetivo común de la solución biestatal. Además, llegamos a la certeza de que un enfoque amplio al proceso de paz en Oriente Medio en su conjunto puede ser otra vía importante para acercarnos a esa solución a largo plazo.

La República de Corea está dispuesta a participar en las deliberaciones del Consejo de seguridad para impulsar la paz y la estabilidad en Oriente Medio, sobre la base de la solución biestatal como objetivo a largo plazo.

Para alcanzar ese objetivo a largo plazo, es necesario poner fin de inmediato a la situación actual en Gaza. A ese respecto, la República de Corea quisiera reiterar su firme postura en favor de un alto el fuego inmediato, junto con la liberación de todos los rehenes restantes y la ampliación de la ayuda humanitaria en toda Gaza. No se debe realizar ninguna operación terrestre en Rafah.

Sr. Agyeman (Ghana) (*habla en inglés*): Como resultado del uso del veto por parte de un miembro permanente del Consejo de Seguridad (véase S/PV.9609), la sesión de hoy es lamentable. Pone de relieve una vez más la gran preocupación que tanto Ghana como muchos otros países sienten por el mantenimiento continuado de ese privilegio anacrónico, que a menudo se ha esgrimido para frustrar la toma de decisiones democrática en el Consejo de Seguridad y el enfoque colectivo necesario para mantener la paz y la seguridad en un orden mundial que ha cambiado.

El veto reciente contra la admisión del Estado de Palestina como miembro de pleno derecho de las Naciones Unidas se ha producido a contracorriente de la abrumadora aspiración de muchos a ver al Estado de Palestina como miembro de pleno derecho de esta Organización. Si bien algunos Estados todavía se niegan a reconocer la condición de Palestina como Estado, 140 Estados Miembros, entre ellos Ghana, reconocen al Estado de Palestina. Por lo tanto, su admisión en las Naciones Unidas no debe confundirse con el reconocimiento de su condición de Estado o de su derecho inalienable a la libre determinación.

Aún no nos convencen las razones aducidas para el voto discrepante en el Consejo de Seguridad. En el caso de Ghana, que reconoció al Estado de Palestina el 29 de noviembre de 1988, no dudamos de que la eventual adhesión de Palestina como miembro pleno de esta Organización tendría un efecto positivo en la paz sostenible y la estabilidad mundial, sobre la base de su contribución y adhesión a los propósitos y principios de la Carta de las Naciones Unidas de manera plena y sin trabas.

De hecho, aunque observamos que en el pasado se pudieron haber dado muchos pasos en falso en relación con la cuestión palestina, el compromiso original de la comunidad internacional, contraído el 29 de noviembre de 1947, de que existieran los Estados de Israel y Palestina, viviendo uno al lado del otro, dentro de fronteras seguras y reconocidas y con un entendimiento compartido de seguridad mutua, debería servir como una fuerte motivación para corregir los errores del pasado y para un futuro más esperanzador para Oriente Medio.

Orientes Medio, como todos podemos ver, está de nuevo al borde del abismo, y la situación no resuelta de Palestina es la principal falla que sigue generando inestabilidad en toda la región y más allá.

Por lo tanto, en opinión de Ghana, todos tenemos la responsabilidad de ayudar a las partes a invertir su rumbo. Debemos reunir la determinación para apoyar un alto el fuego inmediato y permanente y la aplicación plena e incondicional de la resolución 2728 (2024) del Consejo de Seguridad y de todas las demás resoluciones pertinentes, así como la liberación incondicional de todos los rehenes, la intensificación de las medidas para dar un verdadero sentido a los compromisos de prestar asistencia humanitaria a gran escala en Gaza y la garantía de protección de todo el personal humanitario.

El balance de la guerra en Gaza desde el 7 de octubre es devastador, y su prolongación resulta inaceptable. Estamos especialmente consternados por los detalles que han trascendido sobre las fosas comunes que se han encontrado en los alrededores del Hospital Nasser y el Hospital Al-Shifa tras la retirada de las Fuerzas de Defensa Israelíes. Apoyamos el llamamiento para que se lleve a cabo una investigación internacional independiente de ese preocupante incidente y se depuren las responsabilidades que sean necesarias.

Ghana también está especialmente preocupada por las repercusiones que está teniendo el conflicto de Gaza en la región. Deploramos los incidentes transfronterizos acaecidos recientemente, que han aumentado las tensiones y la inseguridad en la región y han puesto en peligro

la paz y la seguridad mundiales. Hemos estudiado las imágenes de los ataques con misiles a modo de represalia del 14 de abril, así como sus trayectorias y capacidades inherentes, y aprovechamos la ocasión para instar a reducir las tensiones regionales.

Hacemos un firme llamamiento a los países de Oriente Medio para que antepongan la estabilidad de la región a todo lo demás y restablezcan, a su debido tiempo, sus relaciones de buena vecindad y basadas en la paz, la tolerancia y el respeto de la integridad territorial de unos y otros. También instamos a los amigos de la región a no adoptar posturas que alteren el equilibrio de poder, ya que ello no facilitaría la disuasión ni redundaría en beneficio de la causa de la paz.

Sin duda alguna, la cuestión de Palestina es compleja, y su solución, complicada, pero también es una situación que debemos tener el valor de afrontar objetivamente, conscientes de la historia de la región y de las aspiraciones de las dos naciones a lograr la paz, la estabilidad y la seguridad.

Ghana, país amante de la paz que mantiene relaciones tanto con el Estado de Israel como con el Estado de Palestina, renueva su llamamiento a favor de la paz en Palestina y, más allá de la admisión del Estado de Palestina en las Naciones Unidas, insta a revitalizar el proceso de paz para atender las preocupaciones que los Estados vecinos deben resolver necesariamente. Los oscuros nubarrones que se ciernen actualmente sobre el cielo de Oriente Medio son ominosos, y todos debemos hacer lo que esté en nuestra mano para mejorar las perspectivas.

Sr. Hachem (Líbano) (*habla en árabe*): Doy las gracias al Presidente por haber convocado esta sesión.

El Líbano se suma a la declaración formulada por el representante de los Emiratos Árabes Unidos, país hermano, en nombre del Grupo de los Estados Árabes (véase A/78/PV.74).

El Líbano lamenta profundamente que, el 18 de abril, el Consejo de Seguridad no pudiera aprobar el proyecto de resolución (S/2024/312), presentado por Argelia, en el que se recomendaba que se concediera a Palestina la condición de miembro de pleno derecho de esta Organización (véase S/PV.9609). Tenemos la convicción de que el hecho de que el Consejo no aprobase el proyecto de resolución contribuye a prolongar el conflicto; por lo tanto, el hecho de que el Consejo no aprobase el proyecto de resolución con la excusa de que aún no es el momento de reconocer el Estado de Palestina solo contribuye a prolongar el sufrimiento del pueblo palestino.

Dada la parálisis que ha demostrado el Consejo de Seguridad en este asunto, esperamos con impaciencia la convocatoria de la 49ª sesión plenaria del décimo período extraordinario de sesiones de emergencia de la Asamblea General la próxima semana, pues será una oportunidad para que la comunidad internacional hable al unísono y con claridad para respaldar y exigir el derecho de Palestina a ocupar el lugar que le corresponde en esta Organización.

Aplaudimos a los países que han reconocido recientemente a Palestina y se han unido a los más de 140 países que ya lo habían hecho. Instamos a más países a dar ese paso noble y de principios, que apoya las iniciativas para alcanzar una solución biestatal.

Palestina es un Estado amante de la paz que ha declarado reiteradamente su respeto por las obligaciones que figuran en la Carta de las Naciones Unidas. Puede y quiere cumplir esas obligaciones. Además, cuenta con los elementos de un Estado, a saber, un pueblo, un gobierno y un territorio.

Los miembros del Consejo de Seguridad tienen la responsabilidad colectiva e individual de presionar para que se apliquen las resoluciones adoptadas por el Consejo, la última de las cuales es la resolución 2728 (2024). Deben trabajar para reducir la tensión en la región y detener sin demora la guerra en Gaza para evitar que las cosas se descontrolen.

Hace siete meses que vemos claramente lo ligada que está la seguridad de Oriente Medio y Palestina a la del mundo. El temor a que la guerra se extienda ya no es una amenaza, sino una realidad. Las violaciones continuas y cotidianas por parte de Israel de la soberanía de los países vecinos, en particular el Líbano, ponen cada vez más en peligro la seguridad y la estabilidad de la región.

Como ha ocurrido en ocasiones anteriores, el Líbano es el que está llevándose la peor parte de la inexistencia de un Estado palestino. La mejor y la única solución a los problemas de la región es reconocer el Estado de Palestina. Es la manera de lograr la estabilidad y garantizar la seguridad y la protección.

El Líbano aboga firmemente por la creación de un Estado palestino y el regreso de los refugiados palestinos a su territorio. Mi país está trabajando para lograr ese objetivo con sus hermanos árabes y sus asociados internacionales. Toda solución que no comprenda el establecimiento del Estado palestino seguirá siendo incompleta y no logrará la justicia y la equidad, de modo que sería frágil y revocable en cualquier momento.

Por lo tanto, pedimos una vez más que se ponga un verdadero empeño en reavivar el horizonte político de la solución biestatal, se ponga fin a la ocupación israelí y se reconozca el Estado palestino independiente a lo largo de las fronteras del 4 de junio de 1967, con Jerusalén Oriental como capital, de conformidad con los términos de referencia de la solución. Necesitamos dar una solución justa a los refugiados conforme a las resoluciones de legitimidad internacional y a la Iniciativa de Paz Árabe de Beirut del año 2002. Además, pedimos la retirada de Israel de los territorios árabes ocupados.

La esperanza nace del sufrimiento. Después de todo lo ocurrido, preguntamos: ¿acaso no es hora de alcanzar la solución biestatal? ¿Acaso no nos hemos dado cuenta todos de que hay palestinos que merecen vivir, deseosos de establecer su propio Estado independiente? Si no se aprovecha ahora esa oportunidad, nunca volverá a presentarse. Démosle una oportunidad a la paz.

Sr. França Danese (Brasil) (*habla en inglés*): Agradezco al Presidente de la Asamblea General la convocatoria de esta sesión previa a la reanudación del décimo período extraordinario de sesiones de emergencia. La sesión de hoy nos brinda la oportunidad de prepararnos para dicho encuentro, en el que esperamos que la Asamblea General adopte medidas concretas y decisivas.

El Brasil, al igual que casi todos los demás miembros de esta Organización, está consternado por la incapacidad del Consejo de Seguridad para poner fin a las flagrantes violaciones del derecho internacional que se producen en Gaza y en el resto del territorio palestino ocupado. Esas violaciones se cometen en el contexto de decenios de incapacidad de la comunidad internacional de abordar las causas profundas del conflicto israelo-palestino. El 18 de abril se emitió un veto injustificable en el Consejo de Seguridad (véase S/PV.9609) en contra de la posición de la propia Asamblea General. Corresponde a esta Asamblea, principal órgano deliberativo de las Naciones Unidas, decidir sobre toda solicitud de adhesión, como la del Estado de Palestina. El papel del Consejo respecto de la cuestión de la admisión es recomendar y remitir la decisión a este órgano. Por ello, felicitamos a todos los miembros del Consejo que entendieron con exactitud su función en el proceso, en particular a los que respaldaron una recomendación positiva, aunque se sigan negando a reconocer de manera bilateral el Estado de Palestina por motivos políticos.

El Estado de Palestina es una realidad jurídica y política. A pesar de que aún no sea Miembro formal de esta Organización, más de 140 países —entre ellos el

Brasil— lo han reconocido de forma explícita y mantienen relaciones diplomáticas con él. Además, esa realidad queda demostrada por la pertenencia activa y responsable de Palestina a otras organizaciones internacionales y regionales y a organismos de las Naciones Unidas.

El bloqueo continuo por parte del Consejo de la prerrogativa de la Asamblea General de decidir sobre la adhesión de Palestina no hará sino envalentonar a quienes, al negar la realidad jurídica de la condición de Estado de Palestina, optan por no conceder a los palestinos los derechos y protecciones de que gozan en virtud del derecho internacional y esperar a que, tras la tragedia de Gaza, surja una solución milagrosa para ese conflicto que se perpetúa desde hace decenios limitándose a renovar la adhesión a un proceso de negociación que ya se prolonga desde hace años y que una de las partes paralizó de manera deliberada.

La masacre en curso en Gaza, la ocupación ilegal persistente y los intentos reiterados de anexionarse partes del territorio palestino, así como el afianzamiento de un sistema jurídico que discrimina a los palestinos en su propia tierra, son consecuencias de la negativa a reconocer la condición de Estado de Palestina, privando a su pueblo de su derecho fundamental a la libre determinación en pie de igualdad con otras naciones. La admisión de Palestina como Miembro de pleno derecho de las Naciones Unidas sería un nuevo y poderoso elemento de cambio en ese proceso.

El Consejo de Seguridad no solo tiene poderes, sino también obligaciones. Debe representar los intereses del conjunto de Miembros de las Naciones Unidas, en cuyo nombre actúa. Por su parte, la Asamblea General no solo reúne a todos los Miembros, sino que también tiene la responsabilidad histórica de garantizar el derecho del pueblo palestino a la libre determinación, como la tuvo de manera debida respecto de la creación del Estado de Israel. El ejercicio de esa prerrogativa no puede verse obstaculizado por un empleo injustificado del poder de veto en el Consejo de Seguridad. Por lo tanto, esperamos con interés la reanudación del décimo período extraordinario de sesiones de emergencia.

Confiamos en que pueda utilizarse para delimitar un camino irreversible hacia la consecución de la solución biestatal, entre otras cosas manifestando al Consejo de Seguridad que la Asamblea General está dispuesta a admitir al Estado de Palestina como Miembro de pleno derecho de las Naciones Unidas.

Sr. Kariuki (Reino Unido) (*habla en inglés*): El Reino Unido reitera su determinación de avanzar hacia

una solución biestatal que permita que un Estado de Israel seguro conviva con un Estado palestino soberano y viable.

Hay que ofrecer a la población de la Ribera Occidental y Gaza la perspectiva política de encontrar una vía creíble hacia un Estado palestino y un nuevo futuro, y debe ser irreversible. Ese objetivo no depende totalmente de nosotros, pero el reconocimiento de un Estado palestino debe formar parte de ello. Consideramos que ese reconocimiento de la condición de Estado de Palestina no debe concederse al inicio de un nuevo proceso, pero tampoco es necesario hacerlo al final de este.

Debemos empezar por solucionar la crisis acuciante de Gaza. Gaza es territorio palestino ocupado y debe formar parte de un futuro Estado de Palestina. Sin embargo, Hamás sigue controlando Gaza y los rehenes israelíes permanecen cautivos. De ello se desprende que aún nos encontramos al principio del proceso. Garantizar que Hamás deje de estar al mando de Gaza y eliminar su capacidad para lanzar ataques contra Israel son pasos esenciales e ineludibles en el camino hacia una paz duradera, al igual que trabajar de consuno para apoyar al nuevo Gobierno palestino mientras adopta las medidas en materia de reformas tan necesarias y restablece la gobernanza en Gaza, así como en la Ribera Occidental.

Por ello, el Reino Unido se abstuvo el 18 de abril (véase S/PV.9609) en la votación sobre el proyecto de resolución del Consejo de Seguridad (S/2024/312). Debemos centrarnos en el problema inmediato al que se enfrenta ahora mismo la población civil inocente. Ello implica seguir respaldando un acuerdo por el que se garantice una pausa en los enfrentamientos y, posteriormente, avanzar hacia un alto el fuego sostenible que impida que resurjan la destrucción, los enfrentamientos y la pérdida de vidas humanas.

Mi Ministro de Relaciones Exteriores se ha puesto en contacto con el nuevo Primer Ministro de la Autoridad Palestina, Mohammad Mustafa, y le ha ofrecido el apoyo del Reino Unido mientras su Gobierno lleva a cabo las reformas que tanto necesita. Conseguir que la Autoridad Palestina sea eficaz es vital para lograr una paz duradera y avanzar hacia una solución biestatal.

Estamos trabajando de manera acuciante para aumentar la ayuda a Gaza, en particular triplicando nuestro apoyo a los territorios palestinos ocupados en el último ejercicio económico, superando los 100 millones de libras.

Seguiremos trabajando con apremio para ayudar a lograr la paz e impulsar un proceso político hacia una

solución biestatal que proporcione justicia y seguridad tanto a israelíes como a palestinos.

Sr. Sowa (Sierra Leona) (*habla en inglés*): Doy las gracias al Presidente por haber convocado este debate relevante en relación con el tema 63 del programa, “Uso del veto”, como se solicitó en la resolución 76/262 de 2022, después de que un miembro permanente del Consejo de Seguridad (véase S/PV.9609) hiciera uso del veto. Consideramos que este debate proporciona a los Estados Miembros la oportunidad valiosa de examinar los efectos del veto en el funcionamiento y la eficacia del Consejo de Seguridad en el cumplimiento de su mandato y en lo que se refiere a la vida y los medios de subsistencia de las personas y a la situación de los países pertinentes.

En la sesión celebrada el 18 de abril en el Consejo de Seguridad para examinar el proyecto de resolución propuesto por Argelia en relación con el punto del orden del día “Admisión de nuevos Miembros” (S/2024/312), Sierra Leona votó a favor, en apoyo de las aspiraciones del pueblo palestino y de sus derechos inalienables a la libre determinación y a la condición de Estado.

Durante el debate abierto de alto nivel sobre Oriente Medio, incluida la cuestión de Palestina, celebrado ese mismo día (véase S/PV.9608), el Ministro de Relaciones Exteriores y Cooperación Internacional de Sierra Leona expuso nuestra posición sobre esa cuestión, es decir, en el contexto de la solicitud de admisión del Estado de Palestina como Miembro de las Naciones Unidas 13 años después de que el Comité de Admisión de Nuevos Miembros del Consejo de Seguridad examinara por primera vez la solicitud de Palestina. Afirmó que Sierra Leona reconocía el fundamento de esa solicitud, que, en nuestra opinión, es legítima y podría abrir la vía hacia un horizonte político basado en los principios de la solución biestatal, de conformidad con la resolución 181(II), en la que se recomienda la existencia de un Estado árabe independiente y un Estado judío independiente, y que está en consonancia con el Artículo 4 de la Carta de las Naciones Unidas, así como con la orientación que proporcionó la Corte Internacional de Justicia en su opinión consultiva de 28 de mayo de 1948 sobre las condiciones de admisión de un Estado como Miembro de las Naciones Unidas.

Lamentamos que no se haya aprobado el proyecto de resolución. Tenemos la firme convicción de que el ingreso de Palestina habría resultado beneficioso para la implantación de sistemas y normas eficaces de gobernanza y paz y seguridad en Palestina, en consonancia con los

valores normativos de las Naciones Unidas de confianza, creación de coaliciones y cooperación, y, en última instancia, habría promovido la solución biestatal.

El ingreso del Estado de Palestina en las Naciones Unidas puede haberse retrasado, pero no puede negarse. El arco del universo moral puede ser largo, pero se inclina hacia la justicia.

En el contexto del conflicto en curso, Sierra Leona reconoce con suma preocupación la devastación que palestinos e israelíes siguen sufriendo desde el injustificable y atroz ataque que perpetró Hamás contra civiles israelíes el 7 de octubre de 2023. Por lo tanto, instamos a las partes en el conflicto a que actúen con consideración al interactuar durante esta fase de las negociaciones para garantizar que se logre una paz duradera.

Es innegable que el Consejo de Seguridad necesita una reforma que refleje las realidades geopolíticas actuales. La cuestión del veto es uno de los cinco grupos temáticos del actual debate sobre la reforma en sesión plenaria oficiosa de la Asamblea General, y albergamos la esperanza ferviente de que los Estados Miembros lleguen a un acuerdo sobre si abolir el veto o restringir drásticamente su uso.

Sr. Muhith (Bangladesh) (*habla en inglés*): Agradecemos al Presidente la convocatoria del presente debate plenario, de conformidad con la resolución 76/262, sobre el uso del veto el 18 de abril en el Consejo de Seguridad por un miembro permanente en relación con el proyecto de resolución (S/2024/312) en el que se recomienda la admisión del Estado de Palestina como Miembro de pleno derecho de las Naciones Unidas (véase S/PV.9609).

En la actualidad, el genocidio en Gaza continúa sin tregua a plena luz del día desde hace más de seis meses. Más de 35.000 personas han muerto, el 70 % de ellas eran mujeres y niños. Más de 77.000 civiles han resultado heridos y muchas personas han desaparecido, para luego ser encontradas en fosas comunes. Si bien la intensidad de las atrocidades que se están cometiendo actualmente es incomparable con cualquier incidente de esa índole en el pasado, la persecución continua y abominable no es nada nuevo para el pueblo palestino en los territorios palestinos ocupados. Lleva 75 años soportando esa persecución como consecuencia de la negación persistente de su condición de Estado y de la imposición de la brutal ocupación sobre él. Todos somos conscientes de cómo Gaza se ha convertido en la mayor prisión al aire libre del mundo y de cómo las tierras palestinas de la Ribera Occidental se han invadido de manera continua mediante asentamientos ilegales.

La solución biestatal, que casi todos los países reconocen como la única forma viable de lograr una paz permanente en la región, ha sido difícil de alcanzar durante decenios debido al incumplimiento manifiesto de Israel.

Por eso, es imprescindible que la comunidad internacional reconozca ahora al Estado de Palestina como Miembro de pleno derecho de las Naciones Unidas. Ello constituiría un paso importante hacia el logro de la solución biestatal y la consiguiente paz duradera en Oriente Medio.

De hecho, actualmente una abrumadora mayoría de los Estados Miembros de las Naciones Unidas está a favor de la admisión del Estado de Palestina en las Naciones Unidas como Miembro de pleno derecho. Por lo tanto, es muy lamentable que se haya bloqueado mediante un veto en el Consejo de Seguridad (véase S/PV.9609), con desprecio por la voluntad de la mayoría de los países, la opinión pública mundial y la perspectiva de un Oriente Medio pacífico.

La carta blanca que se ha otorgado a Israel al bloquear los esfuerzos en el Consejo de Seguridad para garantizar un alto el fuego inmediato y duradero ha concedido en realidad a Israel licencia para proseguir con las atrocidades y la ocupación. El veto al ingreso de Palestina como Miembro de pleno derecho seguramente lo envalentone aún más.

En la actualidad, a pesar del clamor mundial y de la advertencia de las Naciones Unidas sobre una situación catastrófica, somos testigos de la obstinación de Israel por invadir Rafah, con independencia de un acuerdo de tregua. A nuestro juicio, aunque sea tarde, aún hay margen para rectificar los errores del pasado de prestar apoyo político y militar a la Potencia ocupante.

Bangladesh se suma una vez más a la inmensa mayoría de las naciones y los pueblos del mundo que exigen un alto el fuego inmediato en Gaza para salvar la vida de los palestinos, que no tiene menor valor que la vida del pueblo de Israel. Todos deben respetar los principios fundamentales de la Carta de las Naciones Unidas y el derecho internacional. Los países con poder de veto en el Consejo de Seguridad deben garantizar que sus acciones no obstruyen los esfuerzos mundiales para combatir los crímenes atroces masivos contra la población civil. Exhortamos a todos los países, en especial a los que defienden la protección de los civiles, a que tomen medidas más enérgicas y decididas contra los crímenes atroces masivos que se cometen en los territorios palestinos ocupados.

Para concluir, deseamos reiterar nuestro apoyo firme a la admisión del Estado de Palestina en las

Naciones Unidas como Miembro de pleno derecho. Instamos a todos los Estados Miembros, en especial a los que son miembros del Consejo de Seguridad, a que adopten medidas colectivas eficaces a ese respecto. Seamos sinceros en nuestros esfuerzos por lograr una paz duradera en Oriente Medio, que debe incluir un Estado de Palestina independiente y soberano, dentro de las fronteras anteriores a 1967, con Jerusalén Oriental como capital. Exhortamos al Consejo de Seguridad a que tome medidas concretas de inmediato, en consonancia con el mandato crucial que se le encomendó de mantener la paz y la seguridad, para aplicar sin demora la resolución 2728 (2024) en un esfuerzo por restablecer la confianza en esa entidad crítica en particular y en las Naciones Unidas en general.

Sr. Gómez Hernández (España): Lamentamos que, una vez más, el uso del veto haya bloqueado la acción del Consejo de Seguridad (S/2024/312). En esta ocasión, ha impedido que progrese la solicitud de admisión de Palestina como Miembro de la Organización.

En virtud de la Carta de las Naciones Unidas, colectivamente hemos confiado al Consejo de Seguridad la capacidad de actuar en nombre de todos los Estados Miembros. Por ello, cuando la acción de este órgano se ve bloqueada por un veto, las consecuencias nos conciernen también a todos los Estados Miembros.

España es partidaria de todas las iniciativas encaminadas a la limitación del uso del veto, como el Código de Conducta del Grupo para la Rendición de Cuentas, la Coherencia y la Transparencia o la iniciativa franco-mexicana en relación con los casos de atrocidades masivas, entre otras, con el horizonte de una reforma del Consejo de Seguridad que promueva su eliminación.

Estamos en un momento decisivo en Oriente Medio. La situación es crítica y no podemos volver al *statu quo* anterior al 7 de octubre. Tenemos que avanzar hacia una resolución definitiva del conflicto para evitar que se repita y que recurrentemente nos veamos confrontados a una nueva y cruel guerra en la región.

Además de las medidas urgentes que tenemos que tomar, a saber, un alto el fuego inmediato y permanente, la liberación de los rehenes y la llegada de un volumen sustancial de ayuda humanitaria, es primordial alcanzar una solución política. Todos sabemos y reconocemos cuál es esta solución: la implementación de la solución biestatal, de la cual el reconocimiento del Estado palestino es un elemento indispensable. Por ello, España ha tomado la decisión de reconocer a Palestina en las próximas semanas.

Como Estado Miembro firmemente comprometido con el multilateralismo, creemos que las Naciones Unidas no solo no pueden ser ajenas a este proceso de implementación de la solución biestatal, sino que deben tomar sus riendas. Por ello, España apoya el ingreso de Palestina en las Naciones Unidas como Estado Miembro de pleno derecho. El reconocimiento y el ingreso de Palestina en las Naciones Unidas otorgarán la necesaria perspectiva política al pueblo palestino. El reconocimiento de Palestina y su ingreso en la Organización como Miembro de pleno derecho deben servir además como impulso para el proceso de materialización de la solución biestatal, en el que, cuando se produzcan las negociaciones entre israelíes y palestinos, las dos partes se sienten en pie igualdad a concluir el largo proceso de paz en Oriente Medio. Estamos comprometidos con la revitalización de la Autoridad Nacional Palestina, nuestro socio para la paz, que necesitará también un fuerte apoyo de la comunidad internacional para asumir plenas responsabilidades en un Gobierno unificado en Gaza y la Ribera Occidental y poner en marcha las necesarias reformas.

El reconocimiento, finalmente, refuerza con firmeza nuestro compromiso con la solución biestatal y con el respeto del derecho internacional, incluidas las resoluciones relevantes de la Organización. Para seguir avanzando en esta línea, España ha propuesto la celebración de una conferencia internacional de paz con las partes y con la comunidad internacional. Más de 80 países del mundo apoyan su convocatoria. Por todo ello, España mantiene que ahora es el momento de actuar con decisión para apoyar el ingreso de Palestina como Miembro de pleno derecho de las Naciones Unidas.

Sr. Mao (Camboya) (*habla en inglés*): Ante todo, quisiera expresar mi agradecimiento al Presidente por haber convocado el debate de hoy de conformidad con la resolución 76/262, en la que se encomienda a la Asamblea General que convoque una sesión cuando, como en el presente caso sobre la admisión de nuevos Miembros en las Naciones Unidas, se haya ejercido el veto en el Consejo de Seguridad (véase S/PV.9609).

Oriente Medio lleva mucho tiempo plagado de conflictos, inestabilidad y sufrimiento humano. Las cuestiones relativas a Palestina son muy complejas y siguen siendo fuente de intensos desacuerdos en nuestro mundo contemporáneo. A ese respecto, mi delegación desea reiterar su opinión y formular el siguiente llamamiento.

En primer lugar, es necesario reafirmar que el tiempo de la guerra y la confrontación debería haber terminado y que ahora debería ser el momento de la paz. Por lo tanto,

mi delegación aboga por un alto el fuego inmediato en Gaza, ya que han pasado más de seis meses desde que comenzó la guerra, y el número de muertos y el sufrimiento de las víctimas inocentes son inimaginables.

En segundo lugar, nos complace señalar las cinco resoluciones de las Naciones Unidas al respecto, de las cuales la Asamblea General aprobó dos en su décimo período extraordinario de sesiones de emergencia (resoluciones ES-10/21 y ES-10/22) y el Consejo de Seguridad tres (resoluciones 2712 (2023), 2720 (2023) y 2728 (2024) del Consejo de Seguridad). La más reciente de ellas es la resolución 2728 (2024) del Consejo de Seguridad. Aprobar esa última resolución supuso arduos esfuerzos, pero lo más importante es acelerar su aplicación. En ese sentido, Camboya insta a todas las partes en el conflicto a que apliquen de manera estricta la resolución con el fin de salvar vidas humanas, lograr un alto el fuego y evitar la propagación en la región.

En tercer lugar, ya es hora de encontrar la causa raíz del conflicto palestino-israelí y darle respuesta para que los dos países puedan vivir en armonía. Camboya apoya plenamente a todas las partes implicadas para que ejerzan la máxima moderación, entablen un diálogo constructivo y resuelvan el conflicto mediante la diplomacia y los medios pacíficos para poner fin a la crisis humanitaria y lograr una paz permanente.

En cuarto lugar, Camboya subraya la importancia de defender el principio de la solución biestatal. A pesar de que recientemente no se aprobó el proyecto de resolución del Consejo de Seguridad (S/2024/312), Camboya reconoce su responsabilidad de conceder la condición de Miembro de pleno derecho al Estado de Palestina. Ese acontecimiento positivo no solo beneficiaría a las dos naciones y a sus pueblos, sino que también contribuiría al progreso pacífico y coherente de toda la región.

En conclusión, mi delegación exhorta a todas las partes a que alcancen sin demora un alto el fuego que permita el acceso humanitario para la entrega de ayuda esencial a quienes la necesitan. Asimismo, nos sumamos a los demás para abogar por la liberación incondicional de todos los rehenes.

Sr. Chindawongse (Tailandia) (*habla en inglés*): Tailandia participa en la presente sesión de la Asamblea General para mantener el enfoque y la atención de la comunidad internacional sobre el deterioro de la situación humanitaria en Gaza. Se siguen perdiendo muchas vidas y se podrían haber salvado muchas más si los suministros humanitarios hubieran podido llegar a las personas que más los necesitaban. Para ayudar a

revertir el deterioro de la situación, Tailandia se suma a la comunidad internacional en el llamamiento a un alto el fuego inmediato, como se exige en las resoluciones del Consejo de Seguridad y de la Asamblea en su décimo período extraordinario de sesiones de emergencia. Junto a ese llamamiento, Tailandia insta a las partes interesadas a que respeten y cumplan sus obligaciones en virtud del derecho internacional humanitario. Condenamos en los términos más enérgicos todas las formas de violencia y los ataques contra los civiles, el personal médico y los trabajadores humanitarios, con independencia de su nacionalidad. Los ataques contra unidades y establecimientos de salud también son inaceptables y nos oponemos a toda acción que provoque el desplazamiento o traslado forzoso de civiles de Gaza.

En las resoluciones que he mencionado antes también se exige la liberación inmediata e incondicional de todos los rehenes, entre los que hay ciudadanos tailandeses. El mes pasado, Tailandia se sumó a otros 17 países de diversas regiones para emitir una declaración en la que se pedía su liberación inmediata. Mi país agradece los esfuerzos diplomáticos de todas las partes que han ayudado a conseguir la liberación de rehenes en el pasado, incluidos 23 ciudadanos tailandeses, y sigue acogiendo con satisfacción los esfuerzos diplomáticos en curso para garantizar que todos los rehenes regresen a sus hogares. A la espera de la liberación de los rehenes restantes, Tailandia solicita que sigan recibiendo el tratamiento y los cuidados adecuados.

Necesitamos algo más que un salvavidas humanitario para la población de Gaza. Tenemos que ampliar la asistencia humanitaria de forma considerable. Debe facilitarse un mayor acceso a los suministros y servicios humanitarios, en especial habida cuenta del llamamiento que formuló el mes pasado el Organismo de Obras Públicas y Socorro de las Naciones Unidas para los Refugiados de Palestina en el Cercano Oriente, que solicitó 1.200 millones de dólares para hacer frente a una crisis humanitaria sin precedentes. Además, reiteramos nuestra petición de que se siga protegiendo al personal de las Naciones Unidas y a los trabajadores de ayuda humanitaria. Tailandia reafirma una vez más su apoyo a los esfuerzos colectivos en favor de la diplomacia, la distensión y los medios pacíficos para encontrar una solución al conflicto acordada mutuamente, de conformidad con la solución biestatal, por la que los Estados de Israel y Palestina convivan en paz, dentro de fronteras seguras y reconocidas, en consonancia con el derecho internacional y las resoluciones pertinentes de las Naciones Unidas.

Por último, Tailandia lamenta que el Consejo de Seguridad no aprobara el mes pasado el proyecto de resolución sobre la cuestión de la solicitud de admisión de Palestina como Miembro de las Naciones Unidas (S/2024/312) (véase S/PV.9609). Es una cuestión que se habría beneficiado enormemente de la unidad del Consejo. Ha llegado el momento de lograr una solución política integral del conflicto israelo-palestino sobre la base de una solución biestatal. La admisión de Palestina como Miembro de pleno derecho de las Naciones Unidas podría facilitar esa solución. De cara al futuro, confiamos en que pueda emprenderse un proceso que ayude a sacar adelante esa solicitud importante aquí, en las Naciones Unidas. Con ese fin, Tailandia está dispuesta a colaborar con todos los países y a ampliar su apoyo por el bien del pueblo de Palestina, en especial en Gaza, y por el bien de todos los pueblos de la región.

Sr. Alwasil (Arabia Saudita) (*habla en árabe*): Nos sumamos a las declaraciones formuladas por los representantes de los Emiratos Árabes Unidos y Uganda en nombre del Grupo de los Estados Árabes y del Movimiento de Países No Alineados, respectivamente (véase A/78/PV.74).

La convocatoria de esta sesión en relación con el tema 63 del programa, titulado “Uso del veto”, significa que el Consejo de Seguridad no ha logrado desempeñar su papel de conformidad con la resolución 76/262, aprobada hace dos años por consenso (véase S/PV.9609). Ante los constantes llamamientos y exigencias en favor de la reforma del Consejo de Seguridad y las aspiraciones de lograr un sistema internacional más justo, representativo, eficaz, que rinda cuentas y esté a la altura de las necesidades actuales, consideramos que el derecho de veto y su uso arbitrario impiden que el Consejo de Seguridad desempeñe el papel y las responsabilidades que se le han encomendado.

Los pueblos árabes, musulmanes y todas las naciones justas y que aman la paz siempre han aspirado a que el Estado de Palestina sea admitido como Miembro de pleno derecho de las Naciones Unidas, que es un derecho legítimo que encarna el reclamo del pueblo palestino, que ha sufrido durante decenios bajo la injusticia, la opresión y la marginación como consecuencia de las políticas y medidas coercitivas y discriminatorias impuestas en su contra, incluida la privación de sus derechos a la libre determinación y la independencia, que cuentan con el apoyo de la gran mayoría de los Estados Miembros. El uso del veto impidió que el Estado de Palestina ejerciera su legítimo derecho y se lo denegó, además de ser contrario a la voluntad de la comunidad

internacional, que apoya la plena adhesión de Palestina a las Naciones Unidas. Ese caso de uso del veto ha seguido a una serie de casos similares, relacionados con la cuestión palestina, durante decenios. En los últimos meses, se ha recurrido excesivamente a esas prácticas, que claramente han contribuido a que Israel continúe su brutal agresión contra la Franja de Gaza hasta el día de hoy, una agresión que ha causado la muerte de más de 34.000 palestinos, en su mayoría mujeres y niños, decenas de miles de heridos, el desplazamiento de millones de personas y empeorado la grave crisis humanitaria en la Franja de Gaza.

El Reino de la Arabia Saudita insta al Consejo de Seguridad a que aplique sus resoluciones pertinentes para lograr un alto el fuego inmediato y permanente que garantice el fin de las operaciones militares y de la actual agresión israelí contra la Franja de Gaza, proporcione protección a los civiles y permita la entrega en la mayor medida posible, y sin interrupciones, de ayuda humanitaria a la Franja de Gaza. Reiteramos la necesidad de que los donantes se comprometan con el Organismo de Obras Públicas y Socorro de las Naciones Unidas para los Refugiados de Palestina en el Cercano Oriente (UNRWA) para garantizar la sostenibilidad y la eficacia de todas las formas de apoyo a los refugiados palestinos con el fin de aliviar su sufrimiento. Acogemos con beneplácito las conclusiones del informe del examen independiente sobre la adhesión del UNRWA al principio humanitario de neutralidad, que subrayan el papel primordial que desempeña el Organismo a la hora de satisfacer las necesidades de socorro humanitario y de desarrollo de nuestro hermano pueblo palestino.

Para concluir, lamentamos que el Consejo de Seguridad no haya podido aprobar el proyecto de resolución para que Palestina sea admitida como Miembro de las Naciones Unidas (S/2024/312). Consideramos que obstaculizar su admisión como Estado Miembro de pleno derecho contribuye a reforzar la persistencia de la ocupación israelí, alentando a Israel a que continúe, impertérrito, sus violaciones del derecho internacional. Eso no nos acerca a la paz que anhelamos. Hacemos un llamamiento a la comunidad internacional para que el Consejo de Seguridad cumpla su responsabilidad, ponga fin a la agresión de la ocupación israelí contra los civiles en la Franja de Gaza y apoye los derechos del pueblo palestino a la libre determinación y al establecimiento de su Estado palestino, dentro de las fronteras de 1967, con Jerusalén Oriental como capital y de conformidad con la Iniciativa de Paz Árabe y las resoluciones internacionales pertinentes.

Sr. Alrowaiei (Bahrein) (*habla en árabe*): Doy las gracias al Presidente de la Asamblea General por haber convocado esta importante sesión, de conformidad con la resolución 76/262, en relación con el tema del programa “Uso del veto”, a raíz de su uso en la sesión del Consejo de Seguridad celebrada el 18 de abril (véase S/PV.9609) sobre el proyecto de resolución para admitir al Estado de Palestina como Miembro de pleno derecho de las Naciones Unidas (S/2024/312).

Mi delegación se adhiere a las declaraciones formuladas por los representantes de los Emiratos Árabes Unidos y Uganda en nombre del Grupo de los Estados Árabes y del Movimiento de Países No Alineados, respectivamente (véase A/78/PV.74).

Lamentamos que el Consejo de Seguridad no haya podido aprobar el proyecto de resolución en un momento en que el hermano pueblo palestino sigue sufriendo la ocupación, la actual guerra y la catastrófica situación humanitaria en Gaza. El Reino de Bahrein subraya que el reconocimiento internacional del Estado palestino y su plena pertenencia a las Naciones Unidas son un derecho jurídico y político. Forma parte de los derechos inalienables, legítimos e históricos del pueblo palestino de establecer un Estado independiente, a lo largo de las fronteras de 1967, con Jerusalén Oriental como capital, sobre la base de la solución biestatal y en consonancia con la Iniciativa de Paz Árabe y otras resoluciones internacionales pertinentes. Se trata de una medida fundamental para garantizar una paz justa, duradera y general en la región.

Quisiera dar las gracias a la delegación de la hermana Argelia, miembro árabe del Consejo de Seguridad, por todos sus esfuerzos encaminados a presentar el proyecto de resolución al Consejo y defender las causas árabes comunes. Esperamos con interés el 33º período ordinario de sesiones del Consejo de la Liga de los Estados Árabes a nivel de cumbre, que se celebrará el 16 de mayo, para promover la labor conjunta en cuestiones críticas y sentar las bases de la estabilidad y la seguridad.

La causa palestina es el meollo del conflicto en Oriente Medio. El sufrimiento del pueblo palestino en Gaza es una dolorosa tragedia que debe terminar de inmediato. Amenaza la seguridad, la estabilidad y la prosperidad de la región. Hacemos hincapié en la urgente necesidad de que la comunidad internacional, en particular el Consejo de Seguridad, desempeñe sus responsabilidades en la aplicación de las resoluciones pertinentes, incluida la resolución 2728 (2024) del Consejo de Seguridad, para garantizar un alto el fuego

inmediato, proteger a los civiles y proporcionar, sin trabas, la asistencia y el socorro humanitarios que sean necesarios. Reiteramos que rechazamos cualquier intento de ampliar la guerra, invadir Rafah o desplazar a los palestinos de sus tierras.

Para concluir, pedimos una vez más que se preste apoyo al pueblo palestino en su búsqueda del disfrute de sus derechos nacionales legítimos, se despliegan todos los esfuerzos posibles para garantizar un alto el fuego inmediato en Gaza y se inicie un proceso político serio y auténtico para garantizar una paz duradera y general en la región, que conduzca a la creación de un Estado palestino independiente, con Jerusalén Oriental como capital, de conformidad con la solución biestatal y las resoluciones de legitimidad internacional, y a la admisión de Palestina como Miembro de pleno derecho de las Naciones Unidas.

Sra. Persaud (Guyana) (*habla en inglés*): Guyana se adhiere a la declaración formulada por el representante de Uganda en nombre del Movimiento de Países No Alineados (véase A/78/PV.74). Quisiera añadir las siguientes reflexiones a título nacional.

Guyana se sintió profundamente decepcionada cuando se ejerció el veto el 18 de abril (véase S/PV.9609) en respuesta a la solicitud legítima del Gobierno y el pueblo palestinos de una recomendación positiva del Consejo de Seguridad para convertirse en Miembro de pleno derecho de las Naciones Unidas. Tras más de siete decenios aplazando la aspiración palestina a la condición de Estado, se detuvo su intento de dar un paso importante en esa dirección.

Por su parte, Guyana está dispuesta a acoger al Estado de Palestina como Miembro de las Naciones Unidas. Por lo tanto, votamos a favor del proyecto de resolución presentado por la delegación de Argelia (S/2024/312). Aprovecho la ocasión para encomiar a Argelia por su liderazgo en la presentación del proyecto de resolución. La decisión de Guyana de apoyar el ingreso de Palestina en las Naciones Unidas se basó únicamente en su evaluación de la solicitud en el contexto del Artículo 4 de la Carta de las Naciones Unidas. La conclusión de Guyana fue que Palestina es un Estado amante de la paz y que había declarado su aceptación de las obligaciones contenidas en la Carta. Además, nuestra evaluación concluyó que Palestina puede y quiere cumplir con las obligaciones que le impone la Carta.

Por otra parte, hace más de un decenio Guyana dio el paso decisivo de establecer relaciones diplomáticas

con el Estado de Palestina, y nuestros dos países tienen embajadores acreditados el uno ante el otro.

Al considerar las circunstancias extremadamente difíciles que soporta el pueblo palestino desde la Nakba de 1948, me veo obligada a recordar parte del primer párrafo del preámbulo de la Carta, por el que los pueblos de las Naciones Unidas estábamos decididos a reafirmar la fe en los derechos fundamentales del hombre, en la dignidad y el valor de la persona humana, en la igualdad de derechos de hombres y mujeres y de las naciones grandes y pequeñas. Además, decidimos crear condiciones bajo las cuales puedan mantenerse la justicia y el respeto a las obligaciones emanadas de los tratados y de otras fuentes del derecho internacional.

Cuando pensamos en la difícil situación de los palestinos en relación con estos compromisos que todos nosotros, como Estados Miembros, hemos asumido, es evidente hasta qué punto nos hemos quedado cortos. De hecho, se han aplicado de forma desigual en todo nuestro planeta, y la situación palestina es un ejemplo de esa aplicación desigual. Han pasado 77 años desde que la Asamblea General decidió establecer un Estado árabe y un Estado judío, pero esa obligación aún no se ha cumplido plenamente. A pesar de las ignominias a las que el Estado de Palestina se ha enfrentado constantemente desde 1948 hasta hoy, ha demostrado ser un miembro responsable y constructivo de la comunidad internacional y estar plenamente adherido a los propósitos y principios de las Naciones Unidas. El llamamiento de Guyana es que volvamos a examinar la cuestión del ingreso de Palestina en las Naciones Unidas. La denegación de la adhesión se opone de manera fundamental a los compromisos que hemos contraído como Estados Miembros de las Naciones Unidas y perpetúa la cultura de injusticia contra los palestinos. Francamente, esa decisión nos hace más pobres.

Sr. Lagatie (Bélgica) (*habla en francés*): Me centraré hoy en tres cuestiones relativas a las Naciones Unidas, sus valores y las medidas que podríamos adoptar.

En primer lugar, Bélgica apoya plenamente la iniciativa sobre el veto y la aplicación de la resolución 76/262. El ejercicio del veto ha aumentado considerablemente en los últimos años, lo que impide que el Consejo de Seguridad cumpla su mandato con eficacia y mantenga la paz y la seguridad internacionales. Ese fue el caso de Siria. También ha sido el caso de Ucrania y Gaza durante algún tiempo. La preocupante tendencia ha afectado también a otros asuntos. El Consejo de Seguridad actúa en nombre de todos los Estados Miembros de las

Naciones Unidas, tal como se establece en el Artículo 24, párrafo 1, de la Carta de las Naciones Unidas. En ese sentido, es perfectamente lógico que la Asamblea se reúna siempre que el ejercicio del veto por parte de uno o varios miembros permanentes del Consejo de Seguridad imposibilite que las Naciones Unidas adopten medidas rápidas y eficaces. La ausencia de medidas decididas y consecuentes por parte del Consejo de Seguridad en relación con la situación en Gaza no hace sino reforzar la necesidad de que la Asamblea actúe.

En segundo lugar, Bélgica considera el respeto del derecho internacional humanitario el hilo conductor de su política. La resolución 2728 (2024) del Consejo de Seguridad fue una notable excepción a la inacción a la que acabo de referirme. Debe aplicarse urgentemente para lograr un alto el fuego inmediato, liberar incondicionalmente a todos los rehenes y proporcionar un acceso pleno, rápido, seguro y sin trabas de la asistencia humanitaria a gran escala para los palestinos que la necesiten.

En tercer lugar, quisiera referirme a nuestra incapacidad colectiva de reactivar el proceso para lograr una solución biestatal. Deben apoyarse todos los esfuerzos de paz en curso. Eso se aplica a los esfuerzos europeos que se están haciendo conjuntamente con los países árabes para retomar el proceso de paz y a los esfuerzos que están realizando sobre el terreno los Estados Unidos, Qatar y Egipto para conseguir la liberación de los rehenes y un alto el fuego. Bélgica, por su parte, está dispuesta a contribuir activamente a esos esfuerzos acogiendo un diálogo en favor de la paz en Bruselas.

Una gran mayoría de los miembros de la Asamblea aboga por el restablecimiento de un proceso político que conduzca a la solución biestatal, reconocida por todos, una solución que ofrezca garantías de seguridad a Israel y respete el derecho del pueblo palestino a la libre determinación. Esos elementos son cruciales para ofrecer un horizonte político sostenible. Si algunos de los agentes del conflicto pretenden mantener la inestabilidad, corresponde al Consejo de Seguridad sacar las conclusiones correspondientes y asegurarse de que se toman medidas para aplicar sus resoluciones. También con este espíritu Bélgica apoya la iniciativa francesa en el Consejo de Seguridad.

Sra. Oehri (Liechtenstein) (*habla en inglés*): Damos las gracias al Presidente de la Asamblea General por haber convocado la sesión de hoy de conformidad con la resolución 76/262, en relación con el veto emitido en el Consejo de Seguridad sobre el proyecto de resolución (S/2024/312) relativo al tema “Admisión de nuevos

Miembros”, presentado por Argelia el 18 de abril (véase S/PV.9609). Todos los vetos emitidos en el Consejo entran en el ámbito de aplicación de la resolución 76/262 y, en consecuencia, están sujetos a examen por parte de los miembros de las Naciones Unidas. Según el apartado 1 de dicha resolución, es indispensable que la Asamblea se reúna en los diez días laborables siguientes a cada veto, que en este caso era antes del 2 de mayo. Tomamos nota además de la solicitud de reanudación del décimo período extraordinario de sesiones de emergencia convocado para el 10 de mayo, y entendemos que en dicha sesión se pedirá también a la Asamblea General que considere un resultado de la Asamblea en respuesta al veto en el Consejo.

Agradecemos al Consejo de Seguridad que haya elaborado un informe especial (véase A/78/856) de manera oportuna y eficaz y tomamos nota de la participación hoy del Estado Miembro que ejerció el derecho de veto en cuestión, lo que demuestra, una vez más, la pertinencia de la iniciativa sobre el veto. Al igual que para las sesiones anteriores celebradas en relación con este tema del programa, solicitamos al Presidente de la Asamblea General que publique un resumen del debate de hoy.

Observamos que el proyecto de resolución vetado que se ha examinado hoy ha contado con el apoyo mayoritario del Consejo. El veto ha impedido que la Asamblea General considere la solicitud del Estado de Palestina de convertirse en Estado Miembro de pleno derecho de las Naciones Unidas, lo cual lamentamos. Liechtenstein ha seguido muy atentamente durante muchos años la evolución de la cuestión de Palestina en las Naciones Unidas y sigue comprometido con los parámetros convenidos internacionalmente de una solución pacífica para el conflicto en Oriente Medio, en particular la solución biestatal, de conformidad con la resolución 181 (II), de 1947, para crear dos Estados, Israel y Palestina, y señala que los debates en el marco del proceso de paz siempre se han centrado en la denominada solución biestatal. Estamos muy preocupados por la guerra en Gaza —una inmensa crisis humanitaria y de protección de los civiles— y por la escalada de la violencia en la región en general, así como por el cuestionamiento público del concepto de una solución biestatal, lo que ilustra una vez más la acuciante necesidad de un auténtico proceso de paz basado en las decisiones vigentes de la Asamblea General y del Consejo de Seguridad. Aunque Liechtenstein no ha establecido relaciones diplomáticas directas con Palestina, en 2012 votamos a favor de la resolución 67/19, que otorga a Palestina la condición de Estado Observador en el sistema de las Naciones Unidas. Consideramos que Palestina

cumple con los criterios básicos para ser un Estado de conformidad con el derecho internacional. La postura de Liechtenstein al respecto refleja su apoyo al estado de derecho a nivel internacional, así como a una solución pacífica del conflicto.

Sra. Havn (Noruega) (*habla en inglés*): La aprobación por la Asamblea General de la resolución 76/262 relativa a la iniciativa sobre el veto fue importante y representa un paso significativo para que el Consejo de Seguridad sea más transparente y responsable. El uso reiterado del veto en el Consejo cuestiona su eficacia. Sin embargo, en nuestra opinión, el aumento de la participación de la Asamblea en asuntos de paz y seguridad es un paso positivo. El mantenimiento de la paz es fundamental para todos los Estados Miembros.

Noruega es firme defensora del derecho de Palestina a tener un Estado. La solución biestatal es la única manera de lograr la paz entre Palestina e Israel y de alcanzar la estabilidad regional. Noruega ha dejado claro que está dispuesta a apoyar la solicitud de adhesión de Palestina a las Naciones Unidas cuando la cuestión se plantee ante la Asamblea General. Es muy lamentable que el 18 de abril se emitiera un veto (véase S/PV.9609) y que el Consejo de Seguridad no pudiera apoyar la solicitud de adhesión de Palestina. Noruega seguirá colaborando estrechamente con los asociados de dentro y fuera de la región con el fin de hacer realidad la condición de Estado de Palestina lo antes posible.

De cara al futuro, quiero repetir la firme posición de Noruega de que solo una solución biestatal podrá garantizar la paz y la seguridad tanto para israelíes como para palestinos. Seguiremos trabajando con los asociados y agotando todas las vías políticas para garantizar la realización de ese arreglo tan necesario.

Sr. De La Gasca (Ecuador): Agradezco a la Presidencia de la Asamblea General por la convocatoria a esta sesión, en cumplimiento de lo dispuesto en la resolución 76/262, debido al veto ejercido el pasado 18 de abril en el Consejo de Seguridad (véase S/PV.9609), al momento de considerarse un proyecto de resolución S/2024/312, presentado por la delegación de Argelia sobre la admisión de nuevos miembros. Es importante que la Asamblea General conozca de forma institucionalizada el alcance de las sesiones del Consejo en las que se usa el antidemocrático privilegio del veto, que se opone a la visión mayoritaria expresada sobre una determinada situación. El Ecuador ha participado regularmente de estos debates, que desafortunadamente se han convertido en un acontecimiento periódico, casi rutinario.

En pocos días, otra vez, esta Asamblea deberá reunirse para conocer sobre otro veto ejercido el pasado 24 de abril (véase S/PV.9616).

El Ecuador, al votar a favor del proyecto de la resolución contenido en el documento S/2024/312, expresó las razones por las que tomó la decisión, compartida además por 12 países, incluyendo 9 miembros elegidos del Consejo de Seguridad. Históricamente, el Ecuador ha respaldado al pueblo palestino en su legítimo derecho de tener un Estado libre de ocupación extranjera, y ha apoyado los procesos que conduzcan a su libre determinación y a su independencia plena, de acuerdo con los principios fundamentales del derecho internacional y la Carta de las Naciones Unidas. El Ecuador, con su posición de principios ha expresado un verdadero e inalterable compromiso con la paz, que solo será posible mediante una solución negociada y justa, con la existencia de dos Estados: Palestina e Israel, sobre la base de las fronteras de 1967 y de las resoluciones relevantes.

Finalizo, señor Presidente, reiterando el convencimiento del Ecuador de que el mecanismo creado por la resolución 76/262 contribuye a la transparencia y rendición de cuentas, robustece la autoridad de la Asamblea General y su relación con el Consejo y, en consecuencia, fortalece el sistema de las Naciones Unidas.

Sr. Hermida Castillo (Nicaragua): Nicaragua se asocia a la intervención de Uganda en nombre del Movimiento de Países No Alineados (véase A/78/PV.74).

El pasado 5 de marzo (véase A/78/PV.60), nos reunimos en esta Asamblea para escuchar la explicación de los Estados Unidos que votaron en contra de un cese al fuego permanente en Gaza (véase S/PV.9552). Hoy nos reunimos debido a que los Estados Unidos, una vez más, votaron en contra en el Consejo de Seguridad (véase S/PV.9609), en esta ocasión contra la solicitud del Estado de Palestina como miembro de pleno derecho de las Naciones Unidas, negando así la materialización del Estado de Palestina. Adicionalmente a este veto, los Estados Unidos recién anunciaron la aprobación de millones de millones de dólares para continuar la agresión y el genocidio contra el pueblo palestino.

Los pueblos del mundo no están en silencio, se están manifestando, son millones de personas en las calles, en las escuelas, en las universidades incluso en los Estados Unidos, protestando, exigiendo un cese al fuego, exigiendo el respeto a la vida, a los derechos inalienables de los palestinos, el fin del genocidio y de la ocupación israelí de todos los territorios ocupados. Reiteramos que el Consejo de Seguridad debe cumplir con sus responsabilidades

que le fueron conferidas en la Carta y debe hacerlo con urgencia y sin dobles raseros. El Gobierno y el pueblo de Nicaragua reiteran su firme solidaridad con el Estado de Palestina y condenan, una vez más, este genocidio en Palestina, en violación de la Carta de las Naciones Unidas, del derecho Internacional, del derecho internacional humanitario y de la Convención para la Prevención y la Sanción del Delito de Genocidio.

El Pueblo palestino continúa resistiendo con heroísmo esta barbarie, esta masacre sin precedentes ni escrúpulos. Estamos ante la clara demostración del intento del exterminio de Palestina y su pueblo. El Estado de Palestina debe ser reconocido como miembro de pleno derecho de las Naciones Unidas para dar paso a la única solución justa y verdadera. Las actuales circunstancias lo confirman, y ahora, ante estas circunstancias, se hace más evidente la urgencia de convocar una conferencia internacional sobre Palestina. Todas y todos estamos siendo testigos de que en el mundo hay un clamor al unísono que pide una Palestina libre, con la certeza y convicción de que el pueblo palestino saldrá victorioso en su heroica lucha por materializar su Estado de palestina libre, soberano, independiente y con libre determinación, de conformidad con las fronteras de 1967 y con Jerusalén Oriental como su capital.

Los Estados Unidos no pueden seguir negando el reconocimiento de un Estado de Palestina en las Naciones Unidas, es injustificable e improcedente. Esta aberración moral, antiética e inhumana de pretender eternizar el abuso del veto a la justa aplicación del Estado de Palestina no tiene cabida en las aspiraciones y el consenso de más de dos terceras partes de la membresía de las Naciones Unidas que apoya y reconoce oficialmente al Estado de Palestina. Saludamos y agradecemos el reciente anuncio de Barbados y Jamaica reconociendo oficialmente a Palestina como Estado; en estas últimas semanas ya hemos alcanzado los 142 Estados que reconocen a Palestina. En nuestra América Latina y el Caribe, más del 90 % de Estados reconocemos a Palestina, y esperamos que muy pronto los tres Estados pendientes anuncien su reconocimiento. Así, toda nuestra región de América Latina y el Caribe, que es una zona de paz, habrá reconocido plenamente al Estado de Palestina. Saludamos los recientes anuncios de varios Estados europeos, quienes han manifestado que en las próximas semanas reconocerán oficialmente al Estado de Palestina. Sabemos que esto contribuirá a la solución de dos Estados y a la paz en Oriente Medio. Existe un consenso universal en torno a la solución de dos Estados. Sencillamente, no existe otra solución posible, y

para esto, todas y todos sabemos que el primer paso es el reconocimiento pleno del Estado de Palestina.

El Consejo de Seguridad aún continúa siendo rehén de la política excepcionalista y de obstrucción de los Estados Unidos, permitiendo así el genocidio y los crímenes de Israel en los territorios palestinos y árabes ocupados. Si realmente se es coherente con el apoyo a la existencia de dos Estados, aun con las mejores intenciones, es incongruente y contradictorio apoyar ciegamente a uno de esos Estados y continuar obstruyendo la aplicación de Palestina para ser miembro pleno de nuestra comunidad de naciones. Ya es hora de que los Estados Unidos y los países europeos recapaciten, escuchen las voces de la humanidad entera que claman por la paz, la justicia y la libertad, y que reflexionen, que pongan fin a sus injustificables políticas de negación y exclusión de los derechos inalienables del pueblo palestino. En estos países recae la responsabilidad histórica, ante las generaciones pasadas, presentes y futuras, de las consecuencias del sufrimiento del pueblo palestino.

Sra. Segobin Maulloo (Mauricio) (*habla en inglés*): Con profundo pesar y honda preocupación, mi delegación se une a los oradores que nos han precedido para expresar nuestra decepción por la reciente decisión de bloquear la admisión de Palestina como miembro de pleno derecho de las Naciones Unidas (véase S/PV.9609). Quisiéramos expresar nuestro sincero agradecimiento a la delegación de Argelia por su encomiable iniciativa de presentar el proyecto de resolución S/2024/312, que aboga por el ingreso de Palestina en las Naciones Unidas. Por primera vez desde 2011 (véase S/PV.6624), el Consejo de Seguridad se reunió para deliberar sobre la solicitud de Palestina de ser miembro de pleno derecho del sistema de las Naciones Unidas, y 13 años después, la historia se repite. Mauricio comparte la profunda decepción por que las legítimas aspiraciones del pueblo palestino sigan sin satisfacerse. Nos solidarizamos por completo con Palestina, que se enfrenta a otro obstáculo en su camino hacia su admisión; un momento decisivo para el pueblo palestino, que se le niega una vez más. La admisión de Palestina como miembro de pleno derecho de las Naciones Unidas es ahora más urgente que nunca. Significa no solo un paso crucial para lograr la paz, sino también un reconocimiento fundamental de sus derechos y su dignidad.

Es evidente que una mayoría importante de Estados Miembros está de acuerdo con admitirla como miembro de pleno derecho. Palestina cumple todos los criterios de adhesión establecidos en la Carta de las Naciones Unidas. Ha llegado el momento de que se le conceda la

misma voz y se le permita participar activamente en pie de igualdad en los esfuerzos mundiales encaminados a fomentar la solución pacífica de los conflictos actuales en Oriente Próximo.

Mauricio sigue profundamente preocupado por la catastrófica situación humanitaria en la Franja de Gaza y el sufrimiento de la población civil palestina, que empeoran día tras día. Reiteramos nuestro llamamiento a favor de un alto el fuego humanitario inmediato, la liberación de todos los rehenes y el acceso sin trabas a la ayuda humanitaria. Sin embargo, se trata de una aspiración que aún no se ha hecho realidad. Animamos a todas las partes implicadas en la búsqueda de una solución aceptable a que prosigan sus esfuerzos. Estamos totalmente convencidos de que la admisión de Palestina como Miembro de las Naciones Unidas puede mejorar las perspectivas de paz, en particular para la búsqueda de una solución de dos Estados, con arreglo a las resoluciones pertinentes de las Naciones Unidas y el derecho internacional. Mauricio está convencido de que dicha solución representa la única opción viable para poner fin al conflicto y allanar el camino para lograr una paz y una estabilidad duraderas en la región. Reiteramos nuestro apoyo inquebrantable a la solución biestatal basada en las resoluciones pertinentes de las Naciones Unidas y en el derecho internacional, que prevé la creación de un Estado palestino independiente, viable y próspero, dentro de fronteras seguras y reconocidas, que viva en paz al lado del Estado de Israel. Tenemos la responsabilidad colectiva de explorar todos los caminos posibles para alcanzar ese objetivo. Seguimos siendo optimistas en cuanto a que el debate de hoy generará el impulso suficiente para reformar el Consejo de Seguridad y hacerlo más democrático. También albergamos la esperanza de que con él se persuada a los Estados Miembros de la necesidad imperiosa de que Palestina se convierta en miembro de las Naciones Unidas.

Sr. Beleffi (San Marino) (*habla en inglés*): La comunidad internacional y las Naciones Unidas deben seguir trabajando para poner fin a la destrucción de Gaza. Ya se han perdido demasiadas vidas. Proteger a la población civil y evitar más pérdidas de vidas se han convertido en elementos esenciales si queremos evitar una catástrofe humanitaria total. San Marino reitera su condena de los horribles atentados terroristas perpetrados por Hamás el 7 de octubre de 2023, exige la liberación inmediata e incondicional de todos los rehenes y reconoce el derecho de Israel a defenderse, en consonancia con el derecho internacional de los derechos humanos. Todas las partes deben cumplir sus obligaciones en virtud

el derecho internacional de los derechos humanos y el derecho internacional humanitario, en particular en lo relativo a la protección de los civiles, la infraestructura civil, las instalaciones médicas, las escuelas y las instalaciones de las Naciones Unidas. Todas las partes deben rendir cuentas por toda violación del derecho internacional. No se puede culpar a la población palestina de los actos terroristas de Hamás. La magnitud de las operaciones militares y la catástrofe humanitaria actual en Gaza, así como las demoliciones en la Ribera Occidental, constituyen violaciones del derecho internacional humanitario. A San Marino le preocupa la intensificación de los ataques aéreos contra Rafah, donde resultará crucial evitar una operación terrestre, que tendría consecuencias humanitarias catastróficas para los más de un millón de palestinos que se refugian allí de los combates en la actualidad. Abogamos por la aplicación inmediata de las resoluciones 2712 (2023) y 2720 (2023) del Consejo de Seguridad. El acceso humanitario rápido, seguro y sin trabas es una obligación en virtud del derecho internacional y es esencial para garantizar que la asistencia humanitaria urgente pueda llegar con rapidez a la población palestina. A ese respecto, quisiera informar a la Asamblea General de que recientemente hemos aportado una contribución financiera para promover las actividades del Organismo de Obras Públicas y Socorro de las Naciones Unidas para los Refugiados de Palestina en el Cercano Oriente, el UNICEF y la Oficina de Coordinación de Asuntos Humanitarios, con el fin de apoyar la respuesta humanitaria en Gaza.

San Marino pide un alto el fuego inmediato y la vuelta al diálogo para atender las preocupaciones legítimas del Estado de Israel y las aspiraciones legítimas del pueblo palestino. Mantenemos la determinación de lograr de una paz duradera y sostenible, basada en una solución biestatal en la que dos Estados, a saber, Israel y Palestina, puedan convivir en condiciones de paz, seguridad y reconocimiento mutuo. Esa es la única opción sostenible a largo plazo para la paz y, por ello, consideramos que la admisión de Palestina en las Naciones Unidas como Miembro de pleno derecho facilitaría el logro de esa solución.

La comunidad internacional debe poner fin al terrible ciclo de violencia y recalcar su apoyo a una paz duradera, con el fin de restablecer la esperanza y la seguridad de israelíes y palestinos mediante un proceso de paz renovado. En ese sentido, somos partidarios de celebrar una conferencia internacional de paz bajo los auspicios de las Naciones Unidas, en la que deben participar todos los miembros de la comunidad internacional.

Sr. Kimani (Kenya) (*habla en inglés*): Lamento que sea necesario celebrar este debate en virtud de la iniciativa sobre el veto, que se presentó en la resolución 76/262. Nos reunimos debido al voto negativo que un miembro permanente del Consejo de Seguridad emitió en ese órgano el 18 de abril (véase S/PV.9609) contra el proyecto de resolución S/2024/312, encaminado a respaldar la solicitud del Estado de Palestina de convertirse en Miembro de pleno derecho de las Naciones Unidas. Habría sido mucho más preferible reunirnos hoy para votar sobre la admisión de Palestina tras recibir una recomendación positiva del Consejo y estoy seguro de que la Asamblea General habría emitido suficientes votos a favor de la solicitud.

El apoyo de larga data de Kenya a la libre determinación del pueblo palestino está fundamentado en su propio camino histórico hacia la soberanía y la independencia. A nuestro juicio, el ingreso del Estado de Palestina como Miembro de pleno derecho de las Naciones Unidas es fundamental para lograr una solución biestatal, como única vía para garantizar la dignidad, la paz y la igualdad plenas de los palestinos. La falta de avances en la aplicación de numerosas resoluciones del Consejo de Seguridad relativas a la cuestión palestina es un obstáculo considerable para lograr ese noble objetivo. El último ejemplo son las consecuencias mortales que están sufriendo niños inocentes y otros no combatientes en Gaza debido a la no aplicación de la resolución 2728 (2024) del Consejo de Seguridad. Tampoco se avanza en la aplicación de la resolución 2334 (2016) del Consejo de Seguridad, en la que se exige a Israel el cese inmediato y completo de todas las actividades de asentamiento en el territorio palestino ocupado, incluida Jerusalén Oriental. Esa falta de progreso ha socavado las esperanzas de una solución biestatal.

La aplicación de las resoluciones se ha visto obstaculizada por una serie de factores, como el extremismo político a ambos lados de la línea divisoria, que no deja lugar a las voces moderadas y se nutre de la división en lugar de la mediación, así como los intereses estratégicos de otros países que compiten por el poder y el dominio en la región. Los vetos al respecto son la última prueba de un declive gradual del prestigio y la pertinencia del Consejo de Seguridad. No es de extrañar que ahora se cuestione abiertamente el Artículo 25 de la Carta de las Naciones Unidas, en el que se determina el carácter vinculante de las decisiones del Consejo. En los debates sobre algunas de las amenazas más acuciantes a la paz y la seguridad internacionales, la famosa mesa en forma de herradura se ha convertido en un escenario

para las políticas de riesgo calculado y el espectáculo, en lugar de para la colaboración y la acción unificada, como exige el mandato del Consejo. La falta de mecanismos de aplicación directa y automática de la Carta es una limitación, pero no puede utilizarse como excusa digna de crédito. El Capítulo VII concede al Consejo de Seguridad medidas para hacer efectivas sus decisiones, pero dependen de la voluntad política de los miembros, en particular de los que ejercen el poder de veto. Como ya hemos advertido desde esta tribuna en el pasado, una falta prolongada de aplicación y cumplimiento, en especial en situaciones de conflictos armados graves y crímenes de lesa humanidad, entraña el riesgo de que las Naciones Unidas acaben siendo la Sociedad de las Naciones, cuyo fracaso desencadenó los horrores de una guerra sin precedentes.

¿De quién depende que las Naciones Unidas sigan el destino de la Sociedad de las Naciones? Si no se pone fin al estancamiento actual en el Consejo de Seguridad, este dará lugar a que se inflijan más crueldades a palestinos e israelíes y proyectará su oscura sombra sobre cada uno de los presentes en el Salón. La Asamblea General no puede esperar con pasividad a que sucedan semejantes acontecimientos. Tenemos el mandato y la responsabilidad de introducir los cambios necesarios utilizando todos los medios y procesos, incluido el Pacto para el Futuro, que estamos negociando en la actualidad. Debemos encontrar en nosotros mismos la rebeldía de principios necesaria para hacer frente a los poderosos que manipulan mientras Gaza, el Sudán y el Sahel arden y mientras los riesgos de proliferación nuclear aumentan en la península de Corea. Más allá de arrojar luz sobre el uso del veto durante estos debates importantes, debemos estudiar la posibilidad de acordar resoluciones que demuestren nuestra unidad y nuestra determinación. Reconocemos que esas cuestiones no se resuelven con facilidad. Las divisiones son profundas y la confianza es escasa. Sin embargo, debemos reunir la voluntad de actuar en beneficio de nuestros intereses comunes en estos tiempos tan apremiantes.

Sr. Amorín (Uruguay): En primer lugar, me permito comenzar con un comentario general sobre el uso reiterado del veto y su funcionamiento, que entendemos pertinente en la actualidad. En los cuatro meses que llevamos de este año, el recurso del veto fue utilizado por diferentes países en cinco oportunidades (véanse S/PV.9552, S/PV.9584, S/PV.9591, S/PV.9609 y S/PV.9616). Eso nos lleva a subrayar la preocupación por el uso reiterado de este mecanismo que traba el funcionamiento y la eficacia del Consejo de Seguridad, lo que tiene un impacto

negativo para la paz y la seguridad internacionales, así como para la imagen de la Organización en su conjunto ante la opinión pública internacional.

En el caso del veto que es objeto del análisis de la Asamblea General en el día de hoy, su interposición detuvo el ingreso de Palestina como Miembro de pleno derecho de las Naciones Unidas. En las Naciones Unidas existe un amplio respaldo a las aspiraciones de Palestina de ser aceptada como Estado Miembro, lo que debe ser tenido debidamente en cuenta. En 2011 se aprobó el reconocimiento de Palestina como Estado observador. Desde entonces, la Misión Permanente del Estado Observador de Palestina ha venido realizando un trabajo constructivo en los foros donde actúa. Hoy entendemos que estaríamos complementando este proceso con la aceptación de Palestina como Miembro de pleno derecho de la Organización. En tal sentido, hacemos un llamamiento a todos los miembros del Consejo de Seguridad para que reconsideren esta posición con el fin de que la solicitud de Palestina pueda ser considerada por la Asamblea General.

El Uruguay, reiterando su posición histórica, apela a las partes interesadas para que, a través de negociaciones directas y con el apoyo de la comunidad internacional, puedan encauzar el proceso de paz que permita terminar con el conflicto en la región. Como hemos expresado, estas negociaciones deben enfocarse a la solución biestatal, con dos Estados, Israel y Palestina, que coexistan pacíficamente con fronteras seguras e internacionalmente reconocidas.

El Presidente Interino (*habla en inglés*): Hemos escuchado la última intervención en el debate de esta sesión. Escucharemos las intervenciones restantes mañana, 2 de mayo, por la tarde, tras el examen de los demás temas del programa anunciados en el *Diario de las Naciones Unidas*.

La Asamblea General ha concluido así la presente etapa del examen del tema 63 del programa.

Se levanta la sesión a las 18.00 horas.